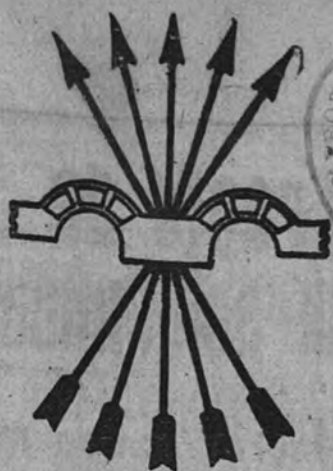


HAROLD ICKES

Secretario del Interior durante trece años, a las órdenes de Roosevelt, dimitió poco después de poseer la Presidencia. Ha calificado la acción de Truman contra las huelgas como de la medida más antidemocrática de todos los tiempos. Es hombre de gran capacidad de trabajo. Tiene un gran entusiasmo por las flores y es famoso su jardín de dalias en su finca de las afueras de Chicago. Es un entusiasta automovilista, y en tiempos fué un gran jugador de tenis.



Arriba

NUM. 2.234.—II EPOCA.—MADRID, VIERNES 31 DE MAYO DE 1946

DOS TEMBLORES DE TIERRA FUERON REGISTRADOS AYER

Uno de ellos causó daños en Milán

ZURICH 30.—Los aparatos de la Universidad de Pavia han señalado dos temblores de tierra en el día de hoy, el primero a las 4.40 de la madrugada, con su epicentro a una distancia de 118 millas, y el segundo a las 1.30 de la tarde, que fué sentido en la ciudad de Milán.

MILAN 30.—Algunos edificios que habían sufrido bombardeos durante la guerra se vinieron abajo a consecuencia del temblor de tierra. No han ocurrido desgracias personales. De Londres dicen que también se registró el seísmo en Tarrín, Berna y Ginebra. (Efe.)

DIARIO DE LA MAÑANA • ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • LARRA, 14. TEL. 32610 • 40 CTS.

SIGNO NACIONAL

Después de la jornada inolvidable del primero de abril, cuando en manifestación espontánea el pueblo de Madrid dio el más rotundo de los asentimientos a los vacilantes de los timoratos, todos los ojos del Caudillo han sido puestos en las demostraciones de su popularidad que el día de hoy se ha equivocado. El español sigue poniendo en el jefe providencial de su destino, y cuando el pueblo no sabe lo que es un jefe, se equivoca. El bien nacido es ser agradecido, dice un viejo refrán, y precisamente por pueblo bien nacido ha sabido el español reconocer a Franco toda su obra.

Madrid, Murcia, Cartagena, Oviedo, Gijón, Santander y Linares son los nombres de las regiones y de los pueblos en los que Franco ha conseguido en los dos últimos meses el fiel testimonio de una popularidad excepcional que ciertamente ha llegado a ser un fenómeno. No hay una previsión, con los ojos mirando al futuro, que sea sereno y piedra y luz mil.

hi con su da tras la angustia, con sus inquietudes, ara siem evadidos mundo. UILAR

contra ini

pie cuatro

ra" ja mo-

uñ" la mo-

ción "de

el proce-

erentes

3.

de

ides

página)

or a la

l Caudi-

plata de

a juven-

que no

rimos—

alsindi-

s soste-

nuestras

bras de

s por un

adivina-

poéticas

sabemos

y se se-

temen-

cia: "Si

litan en

España,

la semi-

s huesos

de ale-

lores so-

cuan-

nuestras

s traiga

que otra

"El espíritu religioso de España es en verdad un impresionante espectáculo"

Audiencia concedida por monseñor Caggiano a los corresponsales españoles en Buenos Aires

"Los rojos españoles sólo son capaces de traicionar a su país y entregarlo al comunismo", dice el padre Owen

BUENOS AIRES 30.—El corresponsal de la agencia Efe y otros corresponsales españoles en Buenos Aires, que habían expresado su deseo de saludar al cardenal Caggiano, fueron recibidos anoche por el cardenal en una de sus habitaciones del Plaza Hotel, donde se hospedaba como invitado de honor del Gobierno. La entrevista fué muy cordial, aun-

que hubo de ser breve por no haber recibido aún a los miembros de la Prensa argentina. Debido a que desea ordenar las impresiones y emociones que le ha ofrecido su viaje a Europa y sus representantes de la Prensa española que le expusieran por escrito sus preguntas si tenían que hacerle alguna especial, y que él las contestaría en breve espacio de tiempo desde la calma de su residencia episcopal de Rosario de Santa Fe.

Mostró, no obstante, hondamente impresionado por las innumerables atenciones que se le han dispensado en su viaje, "y no por mi persona—dijo—, sino por mi investidura y mi condición de argentino, que en todas partes arranca la más alta cordialidad y simpatía".

Refiriéndose a España, destacó su tradicional arraigo en la fe católica y su vieja y decidida inclinación a la hospitalidad caballeresca.

"España—añadió—, como nuestra ciudad de San Juan, ha sufrido un fuerte terremoto, y como en la ciudad de San Juan, también los sismógrafos reflejan todavía, a pesar de los años transcurridos, algunos estremecimientos como tenaz reflejo de la convulsión. Todo esto ha de pasar y tiene que pasar, y mientras tanto, el contacto con las nobles virtudes españolas, como su espíritu religioso y su confianza indiscutible en los destinos de las naciones, es en verdad un impresionante espectáculo".

Miembros de la Acción Católica argentina, con representantes de la misma Agrupación en España, llegados recientemente a Buenos Aires, pasaron después a las habitaciones del cardenal. (Efe.)

EL JESUITA PADRE ALOYSIO OWEN DENUNCIA LA MANIOBRA ROJA CONTRA ESPAÑA. NUEVA YORK 30.—El diario "The New York Times" publica hoy una carta que firma el padre Aloysio Owen, de la Compañía de Jesús, donde este conocido sacerdote denuncia la maniobra roja internacional que hoy existe contra España. El padre Owen dice:

"En el pasado mes de abril apareció en el Uruguay la cuarta edición de un libro titulado 'Rusia por dentro'. La primera vio la luz de la calle un mes antes. ¡Cuatro ediciones en treinta días! Esto explicará al lector el 'zipzap' que ha armado este libro en aquella gran República sudamericana.

SU AUTOR "Rusia por dentro" es un libro sin pretensiones literarias. Sin gran presentación, sin empuje, sin gráficos, sin lujos, es un estudio de verdades en el que se ha querido servir, sobre todo, a esa verdad. No es el primer estudio sobre la vida en la U. R. S. S. Ni el primero ni el último. Pero, en cambio, el libro de referencia tiene un valor indiscutible y una actualidad palpante. Su autor es un médico, el doctor Lauro Cruz Goyencía, comunista militante en su patria, la República del Uruguay. El libro, de gran calidad, se encuentra en algunos intelectuales de su patria había hecho mella el libro del don de Canterbury, titulado 'El poder soviético', hasta el punto de que, en cierta fecha, frente al edificio de la Facultad de Derecho de la Universidad de Montevideo, un grupo de aquellos intelectuales, en solemne acto público, hicieron profesión

de fe roja. Y Cruz Goyencía se consideró relevado de su promesa al doctor Frugoni, ya que ahora lo que se ventilaba era ni más ni menos que la libertad, el honor y el bienestar de su patria. Y rompió el compromiso.

EL LIBRO Así fué posible la aparición de su libro 'Rusia por dentro'. Cruz Goyencía, antes de emprender su viaje a la U. R. S. S., era una promesa de verdad para muchas gentes, que confiaban en que él les hablaría claramente sobre el país soviético. A pesar de ello, al salir de regreso, escribió ahora y espero que me crean."

LA U. R. S. S. POR DENTRO En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

Se prepara un gran recibimiento a los españoles repatriados de Filipinas

BARCELONA 30.—Mañana, en el Gobierno Civil, se celebrará una reunión, a la que asistirán, además del Gobernador, que la presidirá, el delegado del Gobierno para la recepción de los expedicionarios del "Plus Ultra", el jefe superior de Policía, el jefe provincial de Sanidad y el jefe de Racionamiento, con el fin de ultimar los preparativos para la acogida de los españoles repatriados de Filipinas, víctimas de la barbarie japonesa. Se había acordado, en principio, que los repatriados ocuparan un hotel del Tibidabo y otro de los alrededores, pero como quiera que la llegada del barco español coincide con la Feria de Muestras, los citados hoteles tienen ya comprometidas las habitaciones. Parece ser que existe el propósito de solicitar de nuestros agentes consulares de El Cairo una lista de todos los que se quedarán en Barcelona y los que desean seguir viaje. Estos últimos serán conducidos inmediatamente a sus destinos, sin detenerse en Barcelona.

Guerrilleros yugoslavos atacan a las fuerzas norteamericanas

ROMA 30.—El diario "Il Messaggero" anuncia que los guerrilleros yugoslavos han atacado en la proximidad de Gorizia, en la Venecia Julia, a seis "jeeps" ocupados por soldados norteamericanos, varios de los cuales resultaron heridos. (Efe.)

Los cincuenta o los sesenta. nes de ahora se asombran de esas distancias. Suponen que los estudiantes de 1946, por ejemplo, son, poco más o menos, iguales a los de hace tan sólo diez años. Y no es que apoyemos la injusticia de negar auténticas y copiosas excepciones. Muchos de esos hombres maduros, o reblandecidos ya, creen que las salas de billar—noble deporte, por otro lado—están llenas de escolares que se han "fumado" las clases y de mozambones que se juegan a "das siete y media" la pensión del mes; presuman que las salas de esas están abarrotadas de temerosos adolescentes; se imaginan que, salvo a masas docenas de perturbados, a los demás muchachos sólo les interesa el deporte en calidad de espectadores; siguen en la idea de que las Congregaciones religiosas y las filas de la Acción Católica están nutridas exclusivamente de respetables padres de familia y no conciben que haya legiones de muchachos dispuestos a someterse a los más ligeros ejercicios de sólida piedad. Envidian a los adolescentes del Movimiento, militares o de organismos ajenos a él, son una pura broma, organizada por los directores de las películas de propaganda. Y, naturalmente, se equivocan.

Pero, sobre todo, desconocen el alto espíritu y el temple de estos muchachos, no ajenos, por otra parte, al esfuerzo ejemplar de tantos beneméritos españoles que desde diversas trincheras crearon el clima del Alzamiento. Ignoran con qué ansia, auténtica, absolutamente ajena al tópico, aspiran a engrandecer a España. En los propios hogares de estos senectos milaneses habrá ejemplos magníficos de cuanto decimos; pero una torpe guerra política les impedirá observar la transformación. Se han olvidado ya de que estas juventudes han saltado de las trincheras a las aulas, de que tres años de guerra representan, en la escuela de la vida, un verdadero doctorado en la formación del carácter, y de que estiman muy desagradable volver

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

...Y QUIZA DE SUS BISABUELOS

Por Ramón SIERRA

Nos proponemos explicar una lección inicial sobre la coquetería política, mejor dicho, repetirla, pues se trata de una vieja amonestación. Y como son mucho más dóciles los ejemplos que las definiciones, abusivamente por el breve exordio que sigue.

Cuesta mucho trabajo resignarse a envejecer. Cuando nos miramos al espejo para peinar las zonas más inmediatamente próximas a las sienes y al occipito, únicas que necesitan ligeros retoques, tratamos de convencernos de que el tiempo no pasa, de que, poco más o menos, tenemos las mismas narices, los mismos ojos y la misma boca que hace veinte años. Sin embargo, somos singularmente propensos a confirmar el envejecimiento de los demás. Sobre todo si, al cabo de los años, visitamos los lugares donde hemos nacido o residido en tiempos lejanos. Nos asombra y hasta nos regocija un poquito comprobar las alteraciones que han sufrido los perfiles de nuestros camaradas del Instituto, sus ostentosas calveces, su aspecto de hombres que se despiden de la juven-

tud. El experimento es penosísimo si nos decidimos a saludar a aquellas graciosas muchachas de hace veinte años, tan deterioradas ya, las pobres.

En la vida de los políticos existe el mismo proceso de coquetería y de oposición a toda posibilidad de relevo en los dominios de la clarividencia. Sobre todo cuando, como ahora sucede, diez años suponen un siglo por la densidad de los acontecimientos que llevan en el pie las cigüeñas de todos estos primeros de enero.

Guerrilleros yugoslavos atacan a las fuerzas norteamericanas

ROMA 30.—El diario "Il Messaggero" anuncia que los guerrilleros yugoslavos han atacado en la proximidad de Gorizia, en la Venecia Julia, a seis "jeeps" ocupados por soldados norteamericanos, varios de los cuales resultaron heridos. (Efe.)

Los cincuenta o los sesenta. nes de ahora se asombran de esas distancias. Suponen que los estudiantes de 1946, por ejemplo, son, poco más o menos, iguales a los de hace tan sólo diez años. Y no es que apoyemos la injusticia de negar auténticas y copiosas excepciones. Muchos de esos hombres maduros, o reblandecidos ya, creen que las salas de billar—noble deporte, por otro lado—están llenas de escolares que se han "fumado" las clases y de mozambones que se juegan a "das siete y media" la pensión del mes; presuman que las salas de esas están abarrotadas de temerosos adolescentes; se imaginan que, salvo a masas docenas de perturbados, a los demás muchachos sólo les interesa el deporte en calidad de espectadores; siguen en la idea de que las Congregaciones religiosas y las filas de la Acción Católica están nutridas exclusivamente de respetables padres de familia y no conciben que haya legiones de muchachos dispuestos a someterse a los más ligeros ejercicios de sólida piedad. Envidian a los adolescentes del Movimiento, militares o de organismos ajenos a él, son una pura broma, organizada por los directores de las películas de propaganda. Y, naturalmente, se equivocan.

Pero, sobre todo, desconocen el alto espíritu y el temple de estos muchachos, no ajenos, por otra parte, al esfuerzo ejemplar de tantos beneméritos españoles que desde diversas trincheras crearon el clima del Alzamiento. Ignoran con qué ansia, auténtica, absolutamente ajena al tópico, aspiran a engrandecer a España. En los propios hogares de estos senectos milaneses habrá ejemplos magníficos de cuanto decimos; pero una torpe guerra política les impedirá observar la transformación. Se han olvidado ya de que estas juventudes han saltado de las trincheras a las aulas, de que tres años de guerra representan, en la escuela de la vida, un verdadero doctorado en la formación del carácter, y de que estiman muy desagradable volver

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

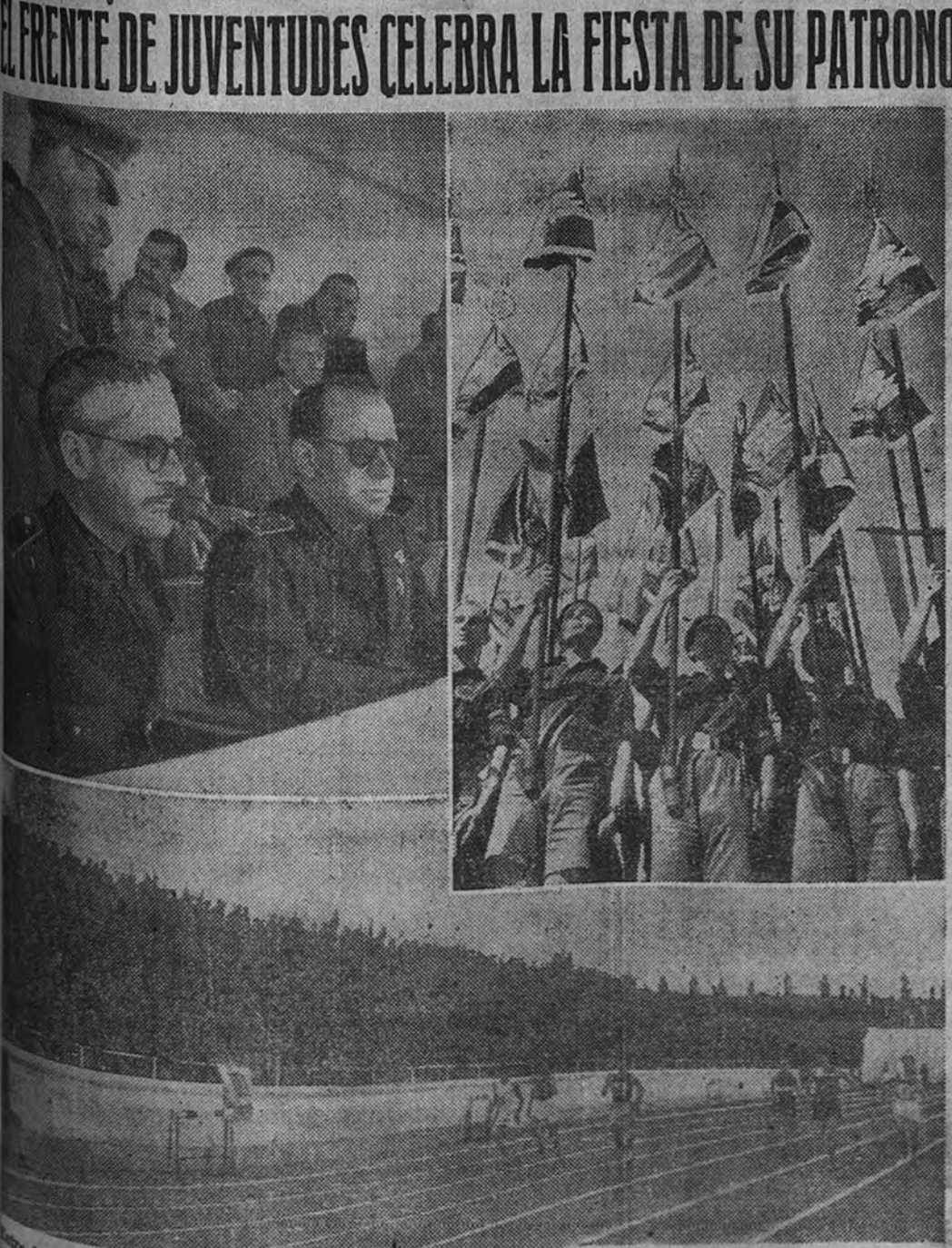
En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."

En el libro extenso de Cruz Goyencía, me decía al marchar: "Le espermamos. A usted le creemos. Sabemos que no existe factor alguno que pueda inducirlo a ocultar la verdad. No tiene intereses particulares que cuidar." Y bien; estoy de regreso. Escribo ahora y espero que me crean."



LA ILICITA COMPETENCIA DEL SEÑOR GIRAL

Por Juan DE LA COSA

Entre la "cría" de documentos que constantemente se reciben en el Subcomité de Seguridad de la O. N. U., encargado de esclarecer la peligrosa incógnita de España piensa empujarse al mundo o éste puede vivir desocupado de tan terrible inquietud, ha llegado uno, por vía telegráfica, que ha dejado perplejos a sus destinatarios. Se trata, según se dice, de un alegato jurídico, firmado por Pompoiff y Thedy, en el que los dos populares y graciosos payasos que hacen las delicias del público del Circo protestan de la ilícita competencia que les está haciendo el señor Giral con sus declaraciones ante el respetable organismo.

Esto seguramente será una broma; pero a fe que si fuera cierto, al documento en cuestión no le daría la lógica, porque, señores, las declaraciones de Giral de la semana pasada son de circo.

Giral fué citado a declarar personalmente ante el Subcomité de Seguridad. No sabemos las razones de esta citación; pero el hecho en sí ya es ebullitivo y por sí solo se alaba. La citación estuvo a punto de hacer reventar de vanidad al miserable personaje que se ha adjudicado el largo título de representante del Gobierno de la República española en el exilio. Giral no sólo se asombró y declaró a unos periodistas

LA VIDA EN MADRID

GOBIERNO CIVIL

Delegación Provincial de Abastecimientos y Transportes

Cupones primas.—Importante para empresas y organismos

Comó continuación a notas dadas por esta Jefatura, y teniendo en cuenta que los Sindicatos a continuación se detallan: Madera y Corcho, Olivo, Especulaciones, Vid, Papel y Artes Gráficas, Metal, Textil, Piel, Cereales, Azúcar, Industrias Químicas, Combustibles, Frutas, Ganadería, Pesca, Alimentación y Agua Gas y Electricidad se encargarán, a partir de esta fecha, en la recepción de documentos y entregas de colecciones de cupones prima, debiendo tener muy en cuenta los citados organismos y empresas el cumplimiento en todas sus partes de las circulares de esta Jefatura Provincial números 69 y 72, de 8 de abril próximo pasado y 20 del actual, así como el decreto de 15 de marzo último y circular 560 de Abastecimientos y Transportes, de fecha 27 del indicado mes.

Teniendo en cuenta que las empresas u organismos que dentro de las fechas señaladas no cumplieron lo dispuesto se entenderá por renuncia a los beneficios de colecciones de cupones prima, y si alguno de los productores sale perjudicado por el incumplimiento de esta orden, se pasará el tanto de culpabilidad para la empresa a la Fiscalía Provincial de Tasas, ya que el productor debe percibir, o bien los cupones prima o el importe de los mismos.

Los documentos que deberán presentar las empresas u organismos en los Sindicatos que se citan serán los siguientes:

1.º Del 1 al 5 inclusive de cada mes, el apéndice de altas y bajas, acompañado del recibo para la retirada de la colección de cupones prima, correspondiente al ciclo próximo, donde se harán constar el número de ellas, coincidiendo éstas con el apéndice.

2.º Los organismos o empresas que no hayan retirado los cupones prima pertenecientes a este segundo ciclo deberán solicitarlos para el próximo con apéndice de altas y bajas, haciendo constar el número de empresa que se le dió por esta Delegación Provincial cuando le fué entregada la primera colección de cupones prima.

3.º Las empresas u organismos que no hayan disfrutado de cupones prima harán constar en la parte del apéndice donde se indica el número "primera vez".

Aviso a los usuarios de encendedores

Nota de la Dirección General de Timbre y Monopolios:

"Ocasionalmente grandes perjuicios al Tesoro de la defraudación por uso ilegal de encendedores, se recuerda que están incurso en las penalidades de la Ley de Contrabando los poseedores de tales aparatos si carecen de sello acreditativo del pago del impuesto correspondiente."

Los inspectores encargados del servicio extenderán su celo, formulando las denuncias de cuantas infracciones comprueben, llevando a cabo las oportunas aprehensiones, advirtiéndose al público que el hecho de tener los encendedores sellados no le eximirá de la adecuada sanción, si el sello no corresponde a la respectiva clase de encendedor."

ORGANIZACION Nacional de Ciegos

En el sorteo celebrado ayer, día 30, ha sido premiado el número

792

ENTRETENIMIENTOS

Por CASTILLO



—¿Resolvió esto?

(Solución en el próximo número.)

SOLUCION AL CRUCIGRAMA NUMERO 518

Horizontales.—1. Asistolia, 2. Sanarías, 3. In. Lid. Io, 4. Sere, 5. Ira, 6. Embaucas, 7. Alecan, 8. Ter. Testa, 9. Estrenéis. Verticales.—1. Asistente, 2. Sane, 3. In. Rabat, 4. Sale, 5. Triquetra, 6. Oida. Caen, 7. La. Rianse, 8. III. Ri. Ti, 9. Asomas, las.

Madrid juró la Defensa de los Misterios Marianos ante su Patrona la Virgen de la Almudena

El Alcalde presentó al prelado en nombre de la Villa el Voto de la Asunción y Mediación. Al acto, celebrado en el Parque del Oeste, asistieron el Nuncio de S. S., el Presidente de las Cortes, otras personalidades y una imponente muchedumbre.



Perspectiva del monumental altar elevado en el paseo de Camoens durante la celebración de la misa por el obispo de Madrid-Alcalá, antes de la presentación del Voto Mariano. Aspecto de un sector ocupado por las representaciones de Asociaciones religiosas. El Nuncio de Su Santidad, el Presidente de las Cortes y el Ayuntamiento durante los solemnes actos, y en el centro, la imagen de la Patrona de Madrid presidiendo el altar, en el que aparece el prelado celebrando. (Fotos Contreras.)

Ayer mañana, a las once, en magnífico acto de profunda edificación católica, y ante millares y millares de madrileños, el Ayuntamiento de la Villa rindió su voto de defender los sagrados misterios de la Asunción y de la mediación universal de la Virgen ante la venerada imagen de la Patrona de la capital de España y de la diócesis de Madrid-Alcalá, Nuestra Señora de la Almudena.

ASPECTO DE LA PLAZA DE CAMOENS

Una muchedumbre incalculable llenó las amplias avenidas del paseo de Rosales, en la zona del Parque del Oeste afluente al paseo de Camoens, donde formaron las Asociaciones de Acción Católica, Congregaciones Marianas y demás entidades, portadoras de sus insignias, y que en seguimiento de la convocatoria hecha con carácter nacional por la Asociación Católica Nacional de Propagandistas han participado, en primer término, en este homenaje a la Virgen María rendido por el pueblo de Madrid.

En la plaza en que desemboca el paseo de Camoens se levantaba un altar, sustentado por un sistema de tribunas, constituyentes de cuatro plantas, cubiertas por los colores nacionales, guirnaldas y plantas. En el centro del conjunto se extendía una escalera de acceso al pequeño presbiterio, sobre el cual se alzaba el altar, rematado por gran cruz blanca con rayos y que servía de fondo a la imagen de la Patrona de la Villa, la misma ante la cual, —justamente se cumplen ahora los tres siglos— también el Ayuntamiento de Madrid formuló el "voto de villa", en defensa del Misterio de la Inmaculada Concepción.

A la derecha del altar se levantaba una tribuna dedicada a altas representaciones, y a la izquierda, otra, que había de ocupar el Ayuntamiento y la Diputación.

Entre ambos sectores se alzaban grupos de mástiles, sobre los que ondeaba la bandera nacional. Ante la plaza, en un sector apartado especialmente, se situaron:

—Por fabricación y venta clandestina de jabón.—Doña Juana de Carlos García, Arriaza, 11.

—Por tenencia clandestina de carne.—Don Domingo García, mercado de Chamberí, y don José Cabanas, mercado de San Antonio.

—Por venta de hortícolas sin cartel de precios y otras infracciones.—Don Apolinar González, mercado de Olavide; doña Andrea Vega, Lagasca, 39; don Eladio Santiago Huerga, mercado de Olavide; doña Isabel Luna, Mercado; don Julián de la Torre, mercado de San Antonio; doña Marcelina Alvaro, mercado de Maravillas; doña Jacoba García, mercado de Maravillas; y don Víctor Moraleja, mercado de los Hermanos Miralles.

—Por no entrega del cupo forzoso de garbanzos.—Don Jerónimo Carballo, don Jesús Santurde y don Ángel Pérez, todos vecinos de Pinto.

—Por venta de harina de almorta a precios abusivos.—Don Alberto Albarón, mercado de Santa María de la Cabeza; don Donoso Carrasco, ídem, y don Amelio Pérez, ídem.

—Por tenencia ilegal de artículos intervencionados.—Don Mariano Núñez, mercado de Santa María de la Cabeza, y don Celestino de la Fuente, Malasaña, 15.

—Por tener en su domicilio instalado un horno clandestino para la fabricación ilegal de pan.—Don Andrés Gastán, Toledo, 64, Carabanchel Bajo.

—Por venta clandestina de pan.—Doña María Gutiérrez, Cervantes, 8, y don Manuel Hernández, Quilones, 8.

ron los directivos de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas y de la Comisión organizadora de la Plegaria Nacional a la Virgen.

Inmediatamente a la derecha del altar se situó la Banda Municipal, y a la izquierda, la "Schola Cantorum" del Seminario Conciliar y la Escolanía de la Sagrada Familia.

En el piso circular de la plaza, y formado con macizos de jardinería, aparecía el emblema de Acción Católica.

CONCURRENCIA DE PERSONALIDADES

A las once menos cuarto llegó el obispo de Madrid-Alcalá, doctor Eljo Garay, prelado diocesano, ante el cual el Alcalde de la Villa había de formular el voto en nombre del Ayuntamiento y ciudad.

El prelado ocupó un sitio a la derecha del altar, y enfrente otro el administrador apostólico de Barabastro, padre Tabarra, y el vicario apostólico de Ucayali (Perú), monseñor Uriarte. En la tribuna de la derecha figuraron, al frente de otras personalidades y representaciones, el Nuncio de Su Santidad, monseñor Cioognani; el Presidente de las Cortes, don Esteban Bilbao; el Subsecretario de Hacienda, señor Camacho, y los directores generales de Asuntos Eclesiásticos, señor Pulgollers, y de Bellas Artes, marqués de Lozoya.

En la tribuna de la izquierda figuraron: el Ayuntamiento en pleno, que asistía bajo mástiles, presidido por el Alcalde, señor Moreno Torres, conde de Santa Marta de Babiló; el Presidente de la Diputación, teniente coronel Almagro; el Vicepresidente de Obras Sociales y Delegado Nacional de Sindicatos, señor Sanz Ortiz; el presidente del Consejo de Economía Nacional, señor Zumalacárregui; el presidente de la Sala cuarta del Tribunal Supremo, don Alejandro Gallo, en representación del presidente del Alto Tribunal, señor Castán Tobeña; el Secretario de Ordenación Económica, señor Arias Salgado; el director general de Seguridad, teniente coronel Rodríguez; el jefe superior de Policía, señor Santandreu; interventor general de la Administración del Estado, señor Pereira, y otras representaciones.

Los directivos de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas se encontraban presididos por el señor Martín Sánchez, presidente de la entidad, a quien acompañaba el presidente de la Comisión organizadora de la Plegaria Nacional, conde de Triguera, y el presidente de la Junta Diocesana de Acción Católica, señor Miranda.

También asistían al acto todos los directivos de los organismos superiores de Acción Católica y elevadas representaciones de Ordenes religiosas, el presidente general de la Adoración Nocturna Española, señor Eizoso; el director nacional de las Congregaciones marianas, padre Carrillo de Albornoz; el provincial de la Orden de San Juan de Dios en Castilla e Hispanoamérica, padre Piña, y otras muchas personalidades que harían interminable su mención.

Durante todo el acto alternaron en la interpretación de composiciones musicales la Banda Municipal, la "Schola" y la Escolanía, interpretando la primera selectos trozos de concierto, antes y después de acto religioso y cantando las segundas plegarias eucarísticas y marianas durante la celebración del santo sacrificio.

LA SANTA MISA. Ante el micrófono instalado junto al altar, el miembro de la Comisión organizadora de la Plegaria

garia señor Gallindo dio lectura al texto de la convocatoria dirigida por la Asociación Católica Nacional de Propagandistas a todos los españoles, y durante la misa, oficiada por el prelado, el director espiritual del Seminario de Madrid, don José María García de la Higuera, dio lectura a los textos de las plegarias de Gratitud y Amparo dirigidas a la Virgen.

EL ALCALDE, ARRODILLADO ANTE LA IMAGEN DE LA PATRONA Y EL PRELADO. Terminado el santo sacrificio de la misa, el prelado se situó en el centro del presbiterio, ascendiendo el Alcalde de Madrid, quien se postró de rodillas ante el obispo para formular el voto.

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El Frente de Juventudes celebró con gran solemnidad el día de San Fernando

En Madrid, 15.000 muchachos concentrados en la Ciudad Universitaria escucharon la lección del Rey Santo. El camarada Elola presidió los actos conmemorativos en Valladolid, pronunciando un importante discurso.

De las primeras horas de la mañana de ayer las calles madrileñas se vieron muy concurridas por los afiliados al Frente de Juventudes, que marchaban a sus parroquias respectivas para asistir a las misas con que comenzaron a honrar la festividad de San Fernando, su Patrono. La mayoría de los muchachos confluían.

Terminado el acto religioso, los jóvenes se fueron concentrando por zonas y se dirigieron a la Ciudad Universitaria, concentrándose en dicho lugar unos 15.000 muchachos. A las once y treinta, aproximadamente, comenzaron los actos. Primeramente el camarada Viedma, Secretario de la Juventud para las Falanges Juveniles de Franco, dio lectura ante el micrófono a la "Meditación y promesa de las Falanges Juveniles de Franco en la festividad de San Fernando", a cuyo final se cantó la canción "En marcha las Centurias", leyéndose a continuación, como consigna, una frase del Caudillo.

Se procedió después a la entrega de diplomas a los directores de la Escuela Graduada número 2 de Alcalá de Henares, grupo escolar "Zumalacárregui", colegio de la Sagrada Familia, colegio de los Sagrados Corazones y del Instituto "Cervantes", que se han destacado especialmente en la tarea encomendada por el Frente de Juventudes.

Se verificó el pase de los camaradas de Centros de Trabajo y de Enseñanza a las Falanges Juveniles de Franco, a quienes previamente tomó juramento el Jefe del Distrito Universitario y cuyos brazos les impuso en las personas de los respectivos jefes de unidades el Vicesecretario de Secciones, quien asimismo colocó sobre el hombro de la Centuria "Fides" el corbatín provincial por su meritorio esfuerzo en la labor de captación juvenil.

Seguidamente el camarada Anselmo Romero, profesor de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Academia Nacional de Mandos, habló sobre la lección del Día de San Fernando de forma elocuente, glorificando las palabras del Santo Rey al ser armado caballero, de constituirse en todo tiempo caballero de Cristo, alervo de Santa María y alférez de Santiago, ejemplo que han de seguir en todo instante nuestros camaradas.

Al terminar esta brillante lección conmemoraron las pruebas finales de los Campeonatos Provinciales de Atletismo en las siguientes especialidades: 100 metros lisos, primeros y segundos; 800 metros obstáculos; 400 metros lisos, segundos y primeros; lanzamiento de jabalina, 1.500 metros lisos; 200 metros lisos segundos y primeros, y finalmente, saltos de altura.

Estos actos fueron presididos por el camarada Valdés, Vicepresidente de Secciones, el Presidente de la Diputación madrileña, el Jefe del Distrito, Angulo, el Administrador del Frente de Juventudes y el Secretario General del S. E. U., camarada Bes. Terminadas las competiciones, en las que los miembros de las Juventudes demostraron su capacidad deportiva, fueron entregados a los vencedores diferentes trofeos. Se cantaron los Himnos del Movimiento, con los gritos de rigor y aclamaciones al Caudillo y a España.

Terminados estos actos, las formaciones juveniles regresaron a sus lugares de origen y desfilaron por las calles céntricas de la capital entonando sus himnos y canciones.

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

El momento fué de gran emoción. En aquel instante el director espiritual del Seminario, al terminar la plegaria del Amparo, en la que después de recoger los sentimientos de gratitud del pueblo español a la Virgen por haberse visto nuestra Patria libre de la guerra internacional, y de invocar la protección de la Señora, sobre España, su Gobierno y su providencia, dijo en el mismo texto: "Obispo y Alcalde, Señora y Madre, es Madrid entero con su fe y casticismo, con su piedad y gracia, con su fervor y alegría quien formula su Voto por el que todos nos obligamos a defender los misterios de vuestra Asunción gloriosa a los cielos en cuerpo y alma."

VIDA SOCIAL

Boda

En la capilla del Colegio de los Padres Marianistas han contraído matrimonio la encantadora señorita Ascensión Fernández de Córdoba y García con el ingeniero aeronáutico don Segismundo Sanz Aránguez, profesor de la Escuela de Ingenieros Aeronáuticos del Ejército del Aire.

Apadrinados, a los contrayentes el padre de la desposada, general don Mariano Fernández de Córdoba, y doña Carmen Sanz Redondo, hermana política del novio, y bendijo la unión el arzobispo de Burgos, don Luciano Pérez Platero, que pronunció una plática.

Firmaron el acto como testigos, por parte de la novia, el Ministro de Obras Públicas, general Fernández Ladreda; el Subsecretario del Ejército, general Barrón; los tenientes generales Muñoz Grandes y don Pablo Martín Alonso; los generales Alonso Vega, Millán Astray, Martínez Campos y marqués de Someruelos, y don José Clavero, y por parte del novio, los generales don Joaquín González Gallarza, Bermúdez de Castro, Gonzalo, Tamayo, López Bravo y Urrutia y el coronel Martín Montalvo.

El XXIV Congreso socialista de Florencia

Los socialistas se arriesgan a colaborar con los comunistas, pero con cierta prevención

Por Carlos ROBLES PIQUER

Las cuatro propuestas a que ayer nos referíamos estaban de acuerdo en un aspecto: a necesidad de crear una nueva Internacional. Otra vez, como en el Congreso de Londres, los socialistas se arriesgan a colaborar con los comunistas, pero con cierta prevención. Entre líneas se entiende que mientras la moción unificada y la de crítica internacionalista, una resolución socialista y sólo de ellos, la moción de base y la genovesa, ambas vagamente de todos los trabajadores, "haciendo una llamada a todos los partidos proletarios, a fin de que den vida al medio más eficaz para evitar una nueva guerra".

Ante el problema institucional reconocen la conveniencia para ellos de llegar pronto a la República, así como la de agrupar a las fuerzas del proletariado para obtener la elevación de la clase trabajadora. Pero cuando a la moción con el comunismo se llega, las palabras se densifican, cobran extraordinario valor y la votación se agiganta. Veamos o que dicen—y lo que dicen—unos y otros:

LA MOCION DE BASE
El Congreso reafirma que el partido socialista es y permanece siendo un partido de clase, inscrito en los principios económicos y sociales del marxismo, que tiene como objetivo final el abolimiento del capitalismo y la creación del Estado republicano y democrático y la aplicación gradual de las reformas en el campo agrario, industrial y bancario, suficientes para liberar a todas las clases trabajadoras de la opresión y de la estrechez económica. Declara que ninguna incompatibilidad existe entre los afiliados al partido socialista italiano de unidad proletaria y su fe religiosa.

El Congreso, en el actual momento histórico, reafirma la necesidad de la autonomía y de la independencia del partido, considerando este condición indispensable para hacer del pacto de unidad de acción entre el partido socialista y el partido comunista—pacto del que se reconoce la necesidad—el instrumento de la acción proletaria para garantizar el desarrollo del método democrático.

Así, pues, como conclusión del debate sobre las relaciones entre los comunistas y los socialistas, el Congreso no existe una cuestión de fondo de los dos partidos, sino solamente una cuestión de unidad de la clase trabajadora. La unidad de acción, por tanto, debe adoptar un contenido político concreto, para el cual será necesario la nueva dirección del partido organizador, sobre un plan de conquista y defensa del Estado.

LA MOCION UNIFICADA
Esta moción, producto de la suma de otras muchas, no conformes con la orientación que dió el partido el ex miliciano de las Brigadas internacionales en la guerra de España, expone sus deseos en una serie de ocho apartados, de los que cinco se ocupan del problema que nos ocupa, pidiendo lo que se verá:

1. La plena autonomía del partido socialista, que es condición esencial para mantener la vida democrática del país, impidiendo el aislamiento de la clase trabajadora y haciendo del partido el punto de convergencia de todas las fuerzas vivas trabajadoras empeñadas en la lucha por la renovación de la estructura social y por la conquista de aquellos valores humanos que están en la esencia misma del socialismo.
2. El partido socialista democrático, en los medios y en los fines, sin presuposiciones religiosas o antirreligiosas, es independiente de toda influencia extranjera, y como tal, calificado para afirmarse en Italia como el instrumento revolucionario esencial y la guía para la edificación de la democracia socialista.
3. En el esfuerzo para el cumplimiento de sus fines propios, el partido socialista, fiel a su tradición clasista, cuenta hoy, como siempre, con la acción de una democracia del proletariado; pero puesto que la causa del proletariado ha llegado a ser claramente la causa de todos los trabajadores, hace también una llamada a todas aquellas fuerzas trabajadoras y de cualquier categoría que hayan comprendido ahora, después de la trágica experiencia de la dictadura y de la guerra capitalista, como la emancipación del trabajo del capital opresor es condición indispensable para un

concreto reconocimiento de todas las exigencias de la personalidad humana, sin la que no existe verdadera libertad.

4. La unidad de acción de las clases trabajadoras es condición indispensable para la realización del socialismo con método democrático. El partido socialista quiere realizar tal unidad de todas las fuerzas trabajadoras sin distinción de partidos y de fe religiosa para la defensa de los comunes intereses de la clase en la vida sindical, en la lucha contra la reacción capitalista, en la acción para la conquista del Poder.

5. Instrumento para realizar la unidad de acción política de los trabajadores es el pacto entre el partido socialista italiano, de unidad proletaria y el partido comunista a través de la acción de un espíritu de plena confianza. En la actual situación debe principalmente consentir a los dos partidos la coordinación de sus acciones para alcanzar comunes objetivos concretos. Tampoco es esta la tesis fascista pura, expulsada pronto del Congreso. Pero ya se habla de que el P. S. I. de U. P. y el P. C. I. actúen con un espíritu de mutua confianza. Trátase, pues, del máximo flocomunismo permitido por la autónoma orientación del Congreso socialista.

LA MOCION DE CRITICA SOCIAL
No se aleja, sino que se enfrenta con el pacto de unidad de acción, cosa que no se atrevió apenas a hacer la de base, y que toma en la unificada una orientación peligrosa. Los "críticos" se encarnan en el avasallador espíritu comunista para ponerle una barrera mediante contrato de exclusión—se dice explícitamente—total interferencia de cada uno de ambos partidos en la vida del otro. En el mismo plano se habla de colaboración con todas las fuerzas democráticas y republicanas, aunque no sean tomadas a los extremos que los comunistas y los unificados quisieran. Sembrando el espíritu de temor al "ismo" soviético surge al decir que la Confederación General Italiana del Trabajo "debe ser restituida a su completa autonomía respecto a cada partido y a una estructura interna verdaderamente democrática". En estas condiciones se planteó la votación por sistema proporcional. Y después de cinco horas los sufragios quedaron distribuidos en las siguientes proporciones:

Moción de base, 338.346 votos, 273 diputados.
Moción unificada, 300.063 votos, 252 diputados.
Moción de crítica social, 83.761 votos, 79 diputados.
Moción genovesa, 14.252 votos, 15 diputados.
Total: 726.421 votos, 619 diputados.

Erán las once y media de la noche del día 16 de abril de 1946, en Florencia. La moción de base, que defendía la orientación de Nenni, "salvo diversas lagunas que se han producido en la dirección del partido" obtenía 38.000 votos de ventaja, es decir, una veintigésima parte de la masa votante, sobre su más caracterizada opositora, la tendencia unificada. (Continúa en cuarta página.)

NOVISIMO GLOSARIO

EL OYENTE

Es imposible que un oyente esté muy interesado sin que se convierta en colaborador.

Puede serlo hasta el mismo disidente... Ahí es nada, el precio de colaboración que llega a alcanzar una disidencia.

El orador acierta siempre a descubrir el primor de la inteligencia en su auditorio. En ocasiones sin necesidad siquiera de verle. Le advierte, le sabe ahí. Se refresca en su agua; se conforta en su fuego. Percibe, en las propias sienes, su caricia.

Pronto está dicho: oír. Ocurrir como con el ver: no se ve más que lo que, en cierto sentido, se crea. Pues, en el oír, no se oye más que lo que, en cierto sentido, se crea.

Y el oyente ideal alcanza, en su maternal intervención, mucho más lejos: antes de acunar, la nutrido.

El buen oyente nunca deja de entender. Puede que lo haga internamente; pero eso no importa. Ya ha cumplido con su función de oyente; como el lago que un durísimo invierno heló, ya ha cumplido, cuando llega el deshielo, con su función de carretera.

¿Cuán bella se pone, por otra parte, una mujer que escucha! Apenas si el entender añade algo a su belleza. La mujer que escucha se pone tan bella, como se pone fea la mujer que se escucha.

En la mujer que escucha se está siempre cuajando una sonrisa inédita. Libre ante el "principio de contradicción", la mujer que escucha sonríe y no sonríe; como corre y no corre aquella estatua de la "Corredora" en el Museo del Vaticano. Y, en los ojos de la mujer que escucha, hay y no hay lágrimas. Y, en su entender, comprensión y no comprensión.

Pero, este "comprender-no comprender" es justamente, lo que debe llamarse "inteligencia".

Y también el buen oyente varón se herosea. En su comprender-no comprender se herosea; como en el paso del Amado aquellos objetos de la naturaleza que él "dejó vestidos con su hermosura"... A menos de que sea el oyente quien herosee al orador.

En cierta ocasión, alguien muy roto al uso público de la palabra advirtió, ante copiosa audiencia, la atenuación de sus fuerzas habituales. Pensó si el corazón no le fallaba. Pero, no. Después lo supo. Era que su oyente—su fiel oyente, desde hacía quince años—y cuyo nombre llevaba dos únicamente de conocer, había pasado a residir en el extranjero.

En otra ocasión, un orador le dijo a otro: "¿Podría usted prestarme a su oyente para una conferencia?... Se lo devolvería a usted sin tardanza".

Me acuerdo también de un tercer caso. Al oyente, en él, en vista de su excelencia, se le transforma en un secretario. No sirvió. Porque la excelencia en la obediencia no es lo mismo que la excelencia en la inteligencia.

Dire, por último, de aquel profesor universitario a quien fue un muchacho a manifestar "que no podría ser alumno de su asignatura; que le permitiera ser su oyente". "¿Dios me lo hiciera bueno!", contestó el profesor. "Por un oyente le daba yo veinte alumnos ahora mismo".

Eugenio d'ORS

MOLOTOV Y LOS VALES DE VIENA

Por Guillén SALAYA

Marx, Lenin, Stalin. He aquí la tríada de los hombres, con su doctrina, con sus pasiones, que preside el desarrollo de la revolución comunista rusa. La figura de Bakunin, el trotamundos eslavo, el anarquista ideólogo, el destructor, el nihilista, ha desaparecido de los calendarios moscovitas. El hombre cheludo y metódico, Carlos Marx, el prusiano, el que deseara un movimiento obrero europeo exactamente para impedir la bárbara invasión de los mogolos desarmados, ansiosos de tierra y de botín, suplantado en la ortodoxia del partido bolchevique a quien como Miguel Bakunin, avechame, ardido y quimérico, príncipe y campesino; charlatán y demócrata, era el más fiel representante de esa Rusia este y oriental, no es ni europeo ni asiático, siempre desorbitado y en estado gaseiforme, y que, no obstante, sueña, en violento desespecho, constituirse en la Meca, en la Roma—Mosú—o San Petersburgo—de un mundo de peregrinos dolientes y esclavizados. ¿Por qué el mogol Lenin se esfuerza en hablar el lenguaje de Karl Marx, el empuje del pueblo ruso? El Mogol Lenin, como Pedro el Grande, odiaba el alma y la cultura de Europa, su pasado glorioso, en piedra eternizada; su universal historia, su moral y su derecho; mas necesitaba una ideología, una doctrina, como sistema de gobierno lo suficientemente autoritario, metódico y científico, que le sirviera para conquistar el Poder, primero, y luego, crear un Estado capaz de albergar en fórmulas de sistemática disciplina todo ese vago ensueño romántico, sentimental, cruel y soberbio, que agita con pesadilla de muerte y de conquista, de renacimiento y de gozo, de anhelo y de desgracia, de piedad y de sevela, de religiosidad y de ateísmo, a ese grande y enorme pueblo que tiene dos caras.

—Oriente, Occidente—para mirar al universo y que vive por el momento el azote de un "crisis" imparable: el viento helado de sus males. Alas inviernos. Europa, después de haber logrado la unidad espiritual durante ese ancho período del denominado Edad Media, se descalza en nacionalidades y en lenguas, cortésana y aventurera, con la pluma del lujo y del exotismo de una revolución erótica que la lleva, con el desbordamiento vital renacentista, con su capitalismo y su Reforma, a la revolución industrial decimonónica, cuyas premisas fueron el abandono de la sabiduría por la ciencia, de la fe por la razón, del alma por el cuerpo, de la unidad en Dios por la pluralidad en la negación, por la divergencia y oposición entre espíritu y materia, entre cerebro y corazón, entre cielo y tierra. Europa crea la técnica como un producto neutro, que no es religioso, ni político, ni racista, ni localista, ni blanco, ni negro, y que, por lo tanto, puede ser aceptado por todas las culturas y todos los pueblos. Goethe dijo: «Lo que yo sé puede saberlo cualquiera»; mi corazón, en cambio, es sólo mío. Europa ofreció ese saber cualquiera, la técnica, como nueva cortésana, al nuevo tipo de hombre incubado por la revolución industrial mecanicista de Occidente: a todos los propietarios del mundo, que también eran propietarios cada uno de un corazón, pero que le guar-

daban recoleto bajo el «monopolio» igualitario, como si tuvieran vergüenza de sentirse individuos y no partículas o conceptos informes de una masa ciega, compacta, sin alma.

Junto a Lenin, en el tren blindado que le llevara a Rusia, iba, tocada con el azul de la blusa proletaria, esa cortésana de la técnica, nueva Dalila de ese gigantesco y monstruoso Sansón de las multitudes. El equipo de Lenin consistía únicamente en la concepción del Estado y en el nuevo sistema de gobierno autoritario, dictatorial, policiaco, antihumano y antidemocrático, elaborado con materiales europeos de la decadencia europea, de los escombros racionalistas por el judío prusiano Karl Marx; concepto del Estado y sistema de gobierno brutal y tiránico, que era inapreciable y pintiparado en la Rusia nihilista y campesina. Sentimental y amula, romántica y teocrática, si se anhelaba en cerrar a doscientos millones de seres, con sus viejos sueños de libertad y de conquista, en una fortaleza, para hacerla saltar, en tromba de masas, sobre la anchura faz de la tierra, indefensa y desahogada. Y este sistema "científico" de dominar a los hombres y no de redimirlos, no de liberarlos.

«Estaba cansada de tanto estéril esfuerzo para convertir a los hombres en partículas aparentes de un solo dogma. No podía explicarse aquella facilidad con que las gentes sacrificaban su propio ser a una actitud determinada. Porque la ideología oficial comunista rechazaba el romanticismo como sentimiento superfluo y no-cívico, ¿era necesario avergonzarse de cualquier ternura que rebasase la esfera de la sacrosanta fraternidad proletaria? No se podía ser hombre ni mujer más allá de los límites convencionales del partido. Y luego, el incesante control. ¿Con qué gana volvería a Viena a pasar un mes sin oír hablar de traiciones ni de conjuras, olvidando o sea siquiera por cuatro semanas de que existía un partido comunista, a entusiasmarse más altas convenientes termino uno que inmolara su libertad?» La mujer que habla de esta manera es la señora de un alto comisario soviético, propagandista ella, a su vez, de las delicias humanas del comunismo.

«La libertad del hombre! La libertad de esa pobre y desdichada comisaria y la libertad de esos doscientos millones de rusos que se esplan y se denuncian unos a otros! Pero eso de la libertad es una broma democrática, como la dijera un redactor de "Izvestia" a este mismo señor Alvarez del Vay. La libertad, la persona humana, el alma del hombre, el individuo con su ser y su quehacer, con sus derechos y sus deberes, con su razón y su corazón, el hombre completo y libre, criatura de Dios y a ella encajonada, es precisamente lo que niega el comunismo, y para lograr esa negación multitudinaria es para lo que se sirve de la máquina dictatorial del marxismo como de una nueva técnica de gobierno sobre los hombres y los pueblos sometidos a conceptos, a masas de esclavos, a seres sin alma, desalmados, que trabajan y mueren obedientes al látigo del tirano.

«Ya no hay violines en Viena para la señora del comisario soviético porque los comunistas rusos—sus camaradas—han decretado la muerte de esa música romántica y alegre, burguesa, de los vales! Y si no se pone urgente remedio no habrá violines, ni música, ni democracia, ni libertades en Europa, pues la técnica de opresión sobre los hombres y de dominio sobre la naturaleza se hallan al servicio de un partido político, europeo en sus apariencias, mogólico en sus raíces, cuyos fines son la esclavitud del mundo a la nueva Meca, a la nueva Roma de los rojos Zages moscovitas.

«Es necesario descorrer la cortina para averiguar lo que sucede con los abastecimientos en las zonas ocupadas por los rusos».

Hungría no pedirá la extradición de Horthy

PARIS 30.—Hungría no pedirá la extradición del almirante Nicolás Horthy, antiguo Regente húngaro, que se encuentra actualmente en la zona norteamericana de ocupación en Alemania, según ha declarado en esta capital el ministro de Justicia magiar, István Riesz. El almirante Horthy y su familia fueron detenidos por las tropas norteamericanas, principalmente por su protección en Weilheim (Baviera) en mayo de 1945. (Efe.)

Inglaterra no debe hacer más sacrificios en cuanto a su racionamiento

«Los demás países deben reducir sus consumos a un nivel análogo al inglés», dice Lord Llewellyn

LONDRES 30.—En el debate que se ha planteado en la cámara de los Lores, acerca del problema de la alimentación, el ex ministro del ramo, Lord Llewellyn, ha dicho que Inglaterra no debe realizar más sacrificios en cuanto a su racionamiento, hasta que los Estados Unidos y otros países de la O. N. U. reduzcan sus consumos a un nivel análogo al inglés.

El ex ministro ha dicho que «es necesario descorrer la cortina para averiguar lo que sucede con los abastecimientos en las zonas ocupadas por los rusos».

Ballet Español

PROXIMA SEMANA, en

FONTALBA

Yo he estado en MAUTHAUSEN UN CINICO Y MUCHOS FRANCESES

Una pistola, diez mil francos y un negocio.—¡A la Legión francesa!— ¡No!—Cortes de pelo y arrestos.—Al Consulado.—Pasaportes

Carlos R. del Risco relata exclusivamente para ARRIBA sus siete años de aventura en el exilio

—Como recordáis—comenzó a decirme mi amigo conocido de San Sebastián—yo estubo contigo en el campo de Gurs. De allí me sacaron para prestar servicio como mecánico en el 4.º de Saffon y, por último, me trasladaron a una fábrica de Aurillac. Mi trabajo me proporcionaba grandes comodidades, pero si me permitía vivir holgado, me permitía también vivir en un pueblo llamado Mauriac conocido a una familia francesa y se enamoró de una de sus hijas. El padre me recabó informes en el sitio donde trabajaba, los obtuvo satisfactorios, y desde entonces he considerado en aquella casa como un hijo más. Su trabajo le dejaba algún margen para el ahorro, pero la guerra lo impidió todo a perder. Aunque en zona no ocupada por la fábrica de Francia obligó a cerrar el trabajo las relaciones se enfriaron entre él y la familia de su novia. Hasta que un día le hicieron la entrada a su casa.

Como corrían noticias de que los alemanes habían trabajado—bien retribuido, por ahora—en la zona ocupada, pasó a la línea de demarcación sin dificultad alguna y se dio a conocer a Nantes. A los pocos días fui trasladado a Saint-Nazaire en unión de varios de los exiliados más, y allí, bajo vigilancia, comencé a trabajar en la construcción de torres y casamatas de defensa en la costa, cerca de Falm (Muro del Atlántico). Como el trabajo era bueno y la vigilancia por temor a la infiltración era constante, decidí escapar de ella y volver de nuevo a la zona ocupada. Tras algunas peripecias conseguí llegar a Marsella, y ante su falta de recursos opté por solicitar ayuda del Partido Socialista, al

Llopi. Atacarán a la "Pasiónaria", y, naturalmente, habrá llo como siempre, por lo que te recomiendo que no vayas a él. Son ya muchos los que han caído en esta lucha de locos...

Llamé al camarero, pagué, me despedí de aquel desgraciado y para olvidar me fui a ver una función de circo.

ARGELIA.—SIDI-BEL-ABDES

El día designado para marchar a Argelia se desarrolló un regular tumulto en el fuerte de San Juan.

Gran cantidad de prisioneros alemanes que habían obtenido el ingreso en la Legión francesa tenían que dirigirse también con nosotros a Argelia; pero como no se les podía equipar hasta su llegada a Sidi-Bel-Abbes, iban con el uniforme de la Wehrmacht. La iban con el uniforme de la Wehrmacht. La iban con el uniforme de la Wehrmacht.

Obtuvimos pasaje de primera, y en las dos singladuras que duró la travesía fuimos excelentemente tratados. El día 3 de junio arribamos a Argel, siendo alojados en la "Maison du Prisonnier Rapatrié". Más tarde nos obsequiaron con una agradable fiesta en la Maison Carré, a orillas del mar, y a la mañana siguiente un tren nos condujo a Orán y luego a Sidi-Bel-Abbes, en donde estaba establecido el Cuartel General de la Legión Extranjera.

El jefe de la expedición nos condujo inmediatamente al Cuartel. Hasta, conseguir nuestra identificación tuvimos que pasar por infinidad de oficinas, ya que la mayoría de los que permanecimos en campos de concen-

tración se nos consideraba como caldo en el frente.

En todas partes nos incitaban al reenganche, advirtiéndonos que merced a nuestro excelente historial ascenderíamos a argentes en seguida y en el plazo de un año a ayudantes. Nos estimulaban, además, con la perspectiva de cobrar alrededor de cincuenta mil francos por el tiempo de cuatruero y con otros muchos beneficios más.

El desengancho de los jefes al ver que ningún español aceptaba el reenganche fue enorme. Nos hicieron formar para comunicarnos que mientras no presentáramos un certificado de albergue y otro de trabajo no podíamos ser desmovilizados, por lo que a partir de entonces se nos consideraba como "maintenus" (mantenidos) para hacer el servicio y con el haber diario de cincuenta francos.

El origen de todo esto residía en el hecho de encontrarse casi en cuadro la Legión por aquellas fechas. El Ejército de ocupación en Austria estaba compuesto por legionarios de Leclerc, el liberador de París, y necesitaban más soldados para enviarlos a la Indochina, en manos japonesas todavía. Suponían acertadamente que no desmovilizando a los repatriados que constantemente llegaban, y con el ingreso que representaba la gran cantidad de prisioneros alemanes, podrían nutrir unida de lo suficientemente aguerida para aquella campaña y atender al mismo tiempo las peticiones de fuerzas hechas por las autoridades francesas de varias regiones argelinas—Constantina entre ellas—con motivo de la creciente excitación que el hambre producía en el ánimo indígena y la notable sucesión de incendios en extensas zonas forestales.

Pero los repatriados se negaban a hacer servicios de armas, lo que motivó muchos arrestos y cortes de pelo, sin tener para nada en cuenta que todos habían cumplido con exceso el período de enganche estipulado. Estos accidentes degeneraron en un conflicto. Tomaron cartas en el asunto el partido comunista de Argelia y la Liga de los Derechos del Hombre, que los llevaron a París, pero sin resultado, pues hasta el día en que nos desmovilizasen, previa presentación de los certificados aludidos, teníamos forzadamente que prestar servicio en el sitio que se nos señalase. Los reclutadores ingresaban en el calabozo y, por añadidura, se les propinaba una paliza diaria.

Gutiérrez y yo conseguimos los certificados y con ellos la desmovilización. En los papeles que nos dieron se hacía constar nuestra buena conducta, pero tuvieron el cinismo de no pagarnos un céntimo del "suelo de cautividad" que, como ya se ha dicho, ascendía a una suma considerable. No nos apesadum-

bramos mucho. Al fin y al cabo éramos dueños de nuestras personas.

En conversaciones con Gutiérrez había podido comprobar la añoranza, no exenta de cierto temor, que éste sentía por la Patria. Mi voz me repetió con su característico deje malagueño:

—¡Oy, compare, quien pudiera estar en España!

Como yo lo anhelaba tanto como él, al día siguiente le planteé decidida la cuestión.

—Bueno, Gutiérrez. Hora es ya de que razonemos seriamente. Hemos pasado juntos siete años de terribles sufrimientos y creo que debemos ser sinceros el uno para el otro. Y la verdad es, sencillamente, que tanto tú como yo deseamos volver a España cuanto antes...

Después le hice ver la perspectiva que, de quedarnos, se nos presentaba. Nuestro capital ascendía a tres mil quinientos francos, suponiendo que por su reloj nos dieran tres mil... el hotel nos saldría a los dos por doscientos francos diarios, con lo que el dinero se nos agotaría rápidamente. El señor que nos dio los certificados nos dijo que intentaríamos colocarnos, pero esto era problemático y hasta tanto tendríamos que marchar al ministerio de Prisioneros de Orán, en donde no estábamos muy seguros de encontrar alimento y cama.

—Y no creo—concluí—que debamos iniciarnos en los mismos procedimientos de aquel conocido mío que tropecó en Marsella. Gutiérrez me escuchó con aire dudoso y exclamó:

—Si; está visto que los dos queremos regresar a España. Pero si allí... después de tanto sufrir...

Le enseñé algunas cartas de mi familia. —Lee esto y dime y un padre puede evaguar a su hijo. Nada debemos temer porque a nadie hemos asesinado. Pero de continuar así, no sé si dentro de algún tiempo podríamos decir lo mismo.

Llegamos con cierto recelo al Consulado, pues sabíamos que sus alrededores estaban vigilados por rojos exiliados que administraban formidables palizas a los que iban a pedir pasaporte. Entramos sin ser vistos y fuimos recibidos por el canceller, señor Rizo, que después de atendernos amablemente, nos hizo rellenar unos boletines. Una vez cumplido este requisito supimos por él que tan pronto como el ministerio de Asuntos Exteriores nos concediese la entrada en España se nos facilitaría el pasaporte.

Al día siguiente marcháramos a Orán, y en el ministerio de Prisioneros y Repatriados. Deportados se nos dió un traje, dos camisas, dos pares de calcetines y nos enviaron a pasar un mes en los chalets que había adquirido en la playa de Ain-El-Turk para los repatriados, donde fuimos muy bien atendidos.

TOROS

Pepín Martín Vázquez cortó la primera oreja de este año en Madrid

En Murcia se celebró la corrida pro damnificados Los Ministros de Justicia y Marina asistieron a una novillada en Aranjuez

GRAVE COGIDA DEL BANDERILLERO NATALIO RUIZ EN VALENCIA

EN MADRID

El niño del señor Curro

Un día que haya tiempo les explicaré a ustedes cómo está retratado el señor Curro Vázquez, el viejo, dando un pase por alto a un toro fuera de época, en la portada de un folleto que se titula «El rey del volapié». Es una cosa espléndida. Y comienzo esta crónica con su noticia y comentario —así de breves—, porque al salir de la corrida de esta tarde he venido pensando desde la plaza a las cuartillas en la bellísima faena de Pepín Martín Vázquez al toro tercero; he recordado la solera que trae el chiquillo y, evocando memorias, se me han ido las manos a revolver entre mis libros y a exhumar el folleto citado. Quería encontrar las dos cosas: el padre y el hijo. Presumir un poquito con ustedes, de erudición taurina. Pero, no.

La portada del libro—que no es viejo (no tiene más que veintinueve años)—y la contraportada de hoy, son dos cosas distintas. Podrían entroncarse, claro es; pero sería demasiado para una alegre crónica, y así, bastará con afirmar el aire de familia—de familia en reata torera—y después de sentar que el retrato del padre es muy bueno, pero que muy bueno, procurar que no salga desdibujado de mi pluma el apunte instantáneo del brillante momento taurino que el hijo tuvo hoy. Ha sido cuando el toro tercero de lidia. Y estaba por lanzarme desde ahora al relato, pero voy a aplazarlo una línea porque hubo alternativa también esta tarde, y conviene guardar el protocolo en estos tiempos en los que al escribir de toros no se respeta ni el escalafón. La antigüedad está en horrecho.

Pues, bien, la alternativa de esta tarde ha sido la del Callesero, y de padrino ha actuado Pepe Luis. Y no crean ustedes que no es embarras el contraria, por lo que ha de al neófito. Ni fu ni fa. Verdad que ha tenido dos manos: uno muy curruco del hierro titula—de los herederos de A. Sánchez Cobaleda, que no han e fado parcos hoy en eso de los toros—, y otro, sobrero y alomado el cuarte de lidia, de Julián Escudero (2) según el cartel que nos mostraron por toriles. En el primero de ellos, el mejicano, que venía vestido de gran gala—se nos mostró tranquilo. Sin llegar a centrarse con la capa, no dió mala impresión. Y en la muleta anduvo suelto, entendiendo la cosa—cambiando los terrenos—, pudiendo con el bicho—aun en toriles—, andándole seguro en la ligadura—al preparar la muleta y despañando sin agobio. Como se decía antes, «Estuvo fresco» en todo el toro. Pero bajó mucho en el otro. Y por si es que la Plaza le pesó, dejémosle la duda para aclararla en otra vista.

En cuanto al padrino, hizo dos tercios de tarde. Quiere decir que más de la mitad, porque en sus toros si estuvo mitad y mitad, pero suplió su déficit de cuenta con una partida a favor que no sólo no hay que regatearle, sino que hay que subrayar. Me refiero a esta cosa que ahora va sacando Pepe Luis, de dirección de lidia. Pepe Luis está dejando de ser el chavalín al que tantos piropros le echábamos, para entrar en un punto de madurez muy interesante. Y no me refiero a lo físico simple—en que también madura su figura corpórea—, sino a lo lidia. La seriedad que trae en el paseo, la gravedad que puso en el cambio de trastos y la medida parsimoniosa con que le dió la vuelta al ruedo en su mano, primero—con el que estuvo torerísimo—, los completó ampliamente en los momentos, acaso insignificantes e incluso inadvertidos para muchos, pero que fueron para mí—que tanta docenas de tardes le he visto en seis años—como los de su revelación de director de lidia. No lo era, porque lo era el Callesero. Pero él se erigió en ello por derecho propio. Cuando un capotazo, para entregar el cuarto a los cabestros. Y cuando al salir el quinto—con el que luego estuvo más, deficiente que debía—, se hizo cargo de él, sólo en los medios de la plaza. Eso fué—y no son pujos de crítico, sino placer de aficionado—lo que me satisfizo tanto en Pepe Luis, que de la media tarde.



Callesero y Pepe Luis toreando de capa. Pepín Martín Vázquez en un ayudado por alto y saludando después de haberse sido concedida la oreja, y momento de darle la alternativa a Callesero

que tuvo en realidad, yo le subo su activo a dos tercios de tarde. En rigor, en rigor, también podría decirse de Pepín Martín Vázquez que su último toro le desveló la cuenta. Pero no sería justo todo, porque ese toro último tenía mucho más de lo que vio la gente. Y hasta tanto tenía que fué fácil de verlo. Y hasta tanto se vió, que yo no he visto nunca—y estoy bien placeado—que un toro refuerza un estoque; ¡en la faena de muleta, como se lo retorció a Pepín. Sería en un derrote, sería apalancando con los cuernos, sería como fuera, pero la espada, a media brega, se quedó entre las manos de Pepe Martín Vázquez lo mismo que pinta y que esculpe la escuela barroca del arte, la espada de San Miguel; flámigera, ondesada, checha un ocho. Lo bastante y sobrado para no emborronar la excepcional faena del tercer.

Muy bueno ese toro. Pero tan bien aprovechado por Pepe Martín Vázquez—vamos, a irle quitando el Pepín—, que dicha bondad se convirtió en tanto que apuntar al matador, pues era de los toros que, si no se los lleva como Pepe, perjudican. Ya en la capa, el muchacho toreó de primera: soltando los brazos de forma que no logró definir sino como «des-codillo»; transformando los brazos en alas, desplegadas a vuelo de tal modo que aquí si se podría decir que fué darle cángel al lance.

Repetida la cosa al primer quite, la plaza se vino abajo. Y embaldado entre palmas, así, el niño del señor Curro, salió y brindó a la gente. (Ahora se brindan mucho—y contra protocolo—los toros primeros, que antes quedaban siempre en el saludo ante el usia.) Y perfilado frente al toro, se lo dejó venir por cuatro veces, en cuatro ayudados por alto garbados, en los que al propio tiempo fué ganando sitio hasta meterlo de cabeza en el platillo de la plaza. Y ya allí, le metió cinco o seis naturales, pintados como de catálogo—o mejor, como fuera de catálogo—, y en la angustia última se lo pasó por el sobaco en el forzado de pecho. Más y más, todavía de lo mismo, o sea, de lo difícil y de lo de verdad. Y un disloque de aplausos y voces. Y para fin de fiesta, una serie primorosa de adornos, con verdadera inspiración y con repajolera gracia. Y un pinchazo a ley. Y una entera, a lo mismo. ¡Y la primera oreja de este año en el anillo de Madrid!

Por la que armó la gente, yo pensaba al salir de la plaza, que si al chico le cambian el turno del lote, lo sacan en hombros. Aun así, es posible que a estas horas esté catalogado para muchos como el pequeño as del pugilato que los espadas jóvenes se traen durante toda esta mojada primavera. Por mi parte, ya he dicho al principio que a mí me obsesionó el intrínseco este de las creaciones de toreros. Que existen, ¡ya lo creo! De otra manera no se explica.

Pensándolo y pensándolo, quise aver un momento al señor Curro Vázquez. Busqué ese folleto de hace sus buenos veintinueve años—yo era casi un chaval—. Y lo encontré. Y lo vi. ¡Cosa buena! Otro día lo veremos despañado. Aquí no iba a caer, como ustedes habrán apreciado. Por eso tampoco he podido dedicarle esta crónica.

«Ver un momento» al señor Curro Vázquez. Busqué ese folleto de hace sus buenos veintinueve años—yo era casi un chaval—. Y lo encontré. Y lo vi. ¡Cosa buena! Otro día lo veremos despañado. Aquí no iba a caer, como ustedes habrán apreciado. Por eso tampoco he podido dedicarle esta crónica.

«Ver un momento» al señor Curro Vázquez. Busqué ese folleto de hace sus buenos veintinueve años—yo era casi un chaval—. Y lo encontré. Y lo vi. ¡Cosa buena! Otro día lo veremos despañado. Aquí no iba a caer, como ustedes habrán apreciado. Por eso tampoco he podido dedicarle esta crónica.

quinto, otra faena valiente y torera. (Ovación y salida.)

Angel Luis, faena muy adornada en su primero. (Ovación grande.) En el último estuvo muy valiente y artístico. (Ovación.) Los tres hermanos fueron muy aplaudidos en el tercio de banderillas de todos los toros. Pesos: 269, 264, 197, 217, 238 y 273 kilogramos.

EN TERUEL

TERUEL 30.—Primera de feria. Sels de Bernádez de Quirós, muy blandos y casi lidiados a partir de la suerte de varas. Curro Caro, aplaudido en sus dos toros.

Cañizal, se mostró temerario, siendo ovacionado por su valentía. Andalucía estuvo torero y valiente, siendo muy ovacionado en sus dos reses. Pesos: 252, 240, 242, 247, 265 y 251 kilogramos.

GRAN CORRIDA EN MURCIA

MURCIA 30.—Corrida pro damnificados. Dos novillos de Domecq y seis toros de don Félix Gómez.

Rejones. Domecq, después de artística preparación, clavó tres rejones magníficos. Tres soberbios pares de banderillas. Dos rejones de muerte. Pie a tierra, buenos muletos y estocada hasta el puño. Descabello. (Gran ovación, vuelta y saludos.)

Pepe Anastasio coloca cuatro rejones magníficos. Cuatro magníficos pares de banderillas. Dos rejones de muerte. Despañado al novillo el sobresaliente. Pepe Anastasio da la vuelta al ruedo entre ovaciones.

Lidia ordinaria. Pedro Barre-

ra, faena muy valiente a su primero. Estocada. (Ovación, oreja y vuelta.) En el cuarto, que es foguero, lo despaña de media y descabello.

EN PROVINCIAS

BARCELONA 30.—Seis de Piñero, hermosos, bien presentados. Bravo el primero y sexto.

Belmonte realizó una gran faena a su primero. Pinchazo, estocada y descabello. (Oreja.) El toro fué aplaudido en el arrastre. En el cuarto realizó Belmonte otra buena faena, muy valiente. Estocada. (Ovación y salida.)

Luis Miguel Dominguín, después de ser ovacionado con la capa y con las banderillas, llevó a cabo una faena muy valiente y artística. (Ovación y salida.) En el quinto, faena asegurada y valentísima. Un pinchazo, volapié y descabello. (Ovación, petición de oreja, dos vueltas y salida.) Se abraza al presidente por no conceder la oreja.

Parrita ha tenido una actuación completísima cortando oreja en sus dos toros. Al final fué paseado en hombros, así como el mayoral de la ganadería.

LOS HERMANOS BIENVENIDA, EN CACERES

CACERES 30.—Primera de feria. Sels de don Antonio Sánchez para los hermanos Bienvenida. Lleno en sol y buena entrada en sombra.

Pepe, ovacionado en banderillas y gran faena de muleta. (Ovación y petición de oreja.) Otra gran faena en el cuarto, también con petición de oreja.

Antonio, faena variada y artística. (Ovación y vuelta.) En el

GUARDIOLA HIZO UNA GRAN FAENA A SU PRIMERO EN OVIEDO

OVIEDO 30.—Novillada. Reses de Sebastián Bueno, de Salamanca. El primero, para la señorita Marimén Clamar, que es aplaudida por su magnífica presentación. Clava tres rejones y despañó a la res el sobresaliente Enrique Abad. Joaquín Rodríguez (Cagancho hijo) es aplaudido en tres pares. En el segundo dió dos pases de frente por detrás, que se aplauden.

Guardiola realiza una gran faena en su primero. Brinda al público. Da varios ayudados por alto y muletas. Dos pinchazos y una estocada. (Oreja, que el diestro rehúsa.) En su segundo intenta varios estatuarios y mata de dos pinchazos y una estocada. (Aplausos tibios.)

Peso de los novillos: El de rejones, 137, y los de lidia ordinaria: 135, 123, 107 y 130 kilos respectivamente. (Cifra.)

SE INAUGURA LA TEMPORADA EN BURGOS

BURGOS 30.—Con una modesta novillada se ha celebrado la inauguración de la temporada. Se han lidiado cuatro bichos de don Cándido Hernández, de Salamanca, que resultaron bravos y manejables.

El primer personal de

Desfiló por el libro «Rusia por dentro» en primer lugar un conocido periodista, tristemente conocido, periodista madrileño, llamado José Luis Salado, llamado, no en su profesión, en la que jamás descoló para tanto, sino porque durante la guerra, desde las columnas de «La Voz» acusaba a personas para que las brigadas del crimen se encargaran de liquidarlas. Este «personaje» vive y campa en Moscú. Está al servicio de la N. K. V. D., como agente de espionaje encargado de vigilar a los diplomáticos de habla española. Lauro Cruz tuvo a su lado, sin saber por qué durante todo el tiempo

(Viene de tercera página.)

cada, prefirió. La de crítica social quedaba como una fuerte minoría, con una proporción discreta de la novena parte de los sufragios. Y la moción que, noventa, mantenida, por una rara casualidad, quizás para dar mayor sensación de democracia, quedaba encasillada entre los votos de sus mismos proponentes. En conjunto, la moción de base, frente a todas las que de ella difieren por uno u otro motivo, ha quedado con 65.000 votos de los veintidós. Y esta falta de lo que debería ser abrumadora mayoría ha motivado que, en la elección del nuevo Comité directivo, los catorce puestos se hayan distribuido así: siete de la base, cinco de la unidad y dos de la de crítica social. Y que—definitiva consecuencia—Nenni haya sido pasado a la reserva dentro de su flamante cargo de presidente, ocupando la Secretaría general un hombre al que, en su retiro de América no han manchado los barro «basistas», «unificados» o «ficticios» del accidentado Congreso florentino.

ANTE EL INMEDIATO PORVENIR

De cualquier manera, los comunistas no han quedado todo lo contentos que esperaban. Togliatti, ministro comunista y Guardasellos de Su Majestad, se ha quejado, en un sabroso artículo, de que en Florencia no se ha respondido con bastante claridad a las preguntas sobre el pacto de unidad de acción, la autonomía de los partidos y el partido único de los trabajadores. Togliatti, alarmadísimo, denuncia «el comienzo de cristalización de una tendencia que se aparta decididamente del terreno tradicional del movimiento laboral socialista», así como «la existencia en el seno del partido socialista de fuerzas, grupos y hombres que tratan abiertamente de hacer obra anticomunista».

Peró ahora se acerca el 2 de junio. Y los dirigentes socialistas tienen ante él uno de esos «objetivos inmediatos y concretos» que apetecían para andar sobre terreno seguro en una colaboración con sus ingratos vecinos de la izquierda. Ante la inevitable coyuntura de eliminar a la Monarquía, los socialistas se arriesgan a coabrar con los comunistas en algo de más alcances que la obligada relación sindical. Cosa que no dejarán de realizar con cierta prevención. Pues hay grandes temores a lo que pueda pasar si se deja un resquicio de entrada en las propias filas a estos elementos internacionales que, desde luego, saben lo que quieren y por qué medios lograrlo con una certeza incontestable para los parlanchines diputados del XXIV Congreso Socialista. Claro que, de otro lado, los comunistas invocan la unidad del proletariado y los socialistas no encuentran «dogma» que oponer a esto. En esta fofa situación el partido socialista italiano de unidad proletaria es un gran piedra calavera, un monstruo balanceado viviente del que nunca se sabe si caerá o no y hacia qué lado. Mien-

tras «Avanti», órgano del P. S. I. de U. P., llama que «después de la movida discusión política» se decide «el partido socialista por su independencia y por la unidad de acción con los comunistas», el compañero Palmiro Togliatti se desespera porque de esta platónica declaración no acaba de surgir lo único que puede convencer a su experto positivismo: un pacto escrito de unidad de acción que acaba por llevar a las manos del P. C. I., vanguardia totalitaria del marxismo, la enorme fuerza liberal democrática, e incluso honesta, del socialismo italiano.

Entre tanto, el socialismo añora aquellos buenos tiempos faribaldinos, en los que se república no era ya patente de ideas avanzadas y cuando—poco antes de la guerra del 14—el marxismo no había llegado aún a su exagerada excitación, el comunismo, ni a su desesperada reacción, el fascismo.

Después de este XXIV Congreso Socialista hay bastantes motivos para suponer que la excitación o la reacción han de imponerse en un futuro próximo sobre la tibia y el desconcierto del maravilloso país italiano.

CARLOS ROBLES PIQUER

VIUDAS DE TRABAJADOR!

Para poder disfrutar de los beneficios que se concede el nuevo Estado por medio del Subsidiado de Viudedad y Orfandad es requisito indispensable que vuestro difunto esposo estuviera asegurado en el Régimen Nacional de Subsidios Familiares.

De cualquier manera, los comunistas no han quedado todo lo contentos que esperaban. Togliatti, ministro comunista y Guardasellos de Su Majestad, se ha quejado, en un sabroso artículo, de que en Florencia no se ha respondido con bastante claridad a las preguntas sobre el pacto de unidad de acción, la autonomía de los partidos y el partido único de los trabajadores. Togliatti, alarmadísimo, denuncia «el comienzo de cristalización de una tendencia que se aparta decididamente del terreno tradicional del movimiento laboral socialista», así como «la existencia en el seno del partido socialista de fuerzas, grupos y hombres que tratan abiertamente de hacer obra anticomunista».

Peró ahora se acerca el 2 de junio. Y los dirigentes socialistas tienen ante él uno de esos «objetivos inmediatos y concretos» que apetecían para andar sobre terreno seguro en una colaboración con sus ingratos vecinos de la izquierda. Ante la inevitable coyuntura de eliminar a la Monarquía, los socialistas se arriesgan a coabrar con los comunistas en algo de más alcances que la obligada relación sindical. Cosa que no dejarán de realizar con cierta prevención. Pues hay grandes temores a lo que pueda pasar si se deja un resquicio de entrada en las propias filas a estos elementos internacionales que, desde luego, saben lo que quieren y por qué medios lograrlo con una certeza incontestable para los parlanchines diputados del XXIV Congreso Socialista. Claro que, de otro lado, los comunistas invocan la unidad del proletariado y los socialistas no encuentran «dogma» que oponer a esto. En esta fofa situación el partido socialista italiano de unidad proletaria es un gran piedra calavera, un monstruo balanceado viviente del que nunca se sabe si caerá o no y hacia qué lado. Mien-

tras «Avanti», órgano del P. S. I. de U. P., llama que «después de la movida discusión política» se decide «el partido socialista por su independencia y por la unidad de acción con los comunistas», el compañero Palmiro Togliatti se desespera porque de esta platónica declaración no acaba de surgir lo único que puede convencer a su experto positivismo: un pacto escrito de unidad de acción que acaba por llevar a las manos del P. C. I., vanguardia totalitaria del marxismo, la enorme fuerza liberal democrática, e incluso honesta, del socialismo italiano.

Entre tanto, el socialismo añora aquellos buenos tiempos faribaldinos, en los que se república no era ya patente de ideas avanzadas y cuando—poco antes de la guerra del 14—el marxismo no había llegado aún a su exagerada excitación, el comunismo, ni a su desesperada reacción, el fascismo.

Después de este XXIV Congreso Socialista hay bastantes motivos para suponer que la excitación o la reacción han de imponerse en un futuro próximo sobre la tibia y el desconcierto del maravilloso país italiano.

CARLOS ROBLES PIQUER

VIUDAS DE TRABAJADOR!

Para poder disfrutar de los beneficios que se concede el nuevo Estado por medio del Subsidiado de Viudedad y Orfandad es requisito indispensable que vuestro difunto esposo estuviera asegurado en el Régimen Nacional de Subsidios Familiares.

De cualquier manera, los comunistas no han quedado todo lo contentos que esperaban. Togliatti, ministro comunista y Guardasellos de Su Majestad, se ha quejado, en un sabroso artículo, de que en Florencia no se ha respondido con bastante claridad a las preguntas sobre el pacto de unidad de acción, la autonomía de los partidos y el partido único de los trabajadores. Togliatti, alarmadísimo, denuncia «el comienzo de cristalización de una tendencia que se aparta decididamente del terreno tradicional del movimiento laboral socialista», así como «la existencia en el seno del partido socialista de fuerzas, grupos y hombres que tratan abiertamente de hacer obra anticomunista».

Peró ahora se acerca el 2 de junio. Y los dirigentes socialistas tienen ante él uno de esos «objetivos inmediatos y concretos» que apetecían para andar sobre terreno seguro en una colaboración con sus ingratos vecinos de la izquierda. Ante la inevitable coyuntura de eliminar a la Monarquía, los socialistas se arriesgan a coabrar con los comunistas en algo de más alcances que la obligada relación sindical. Cosa que no dejarán de realizar con cierta prevención. Pues hay grandes temores a lo que pueda pasar si se deja un resquicio de entrada en las propias filas a estos elementos internacionales que, desde luego, saben lo que quieren y por qué medios lograrlo con una certeza incontestable para los parlanchines diputados del XXIV Congreso Socialista. Claro que, de otro lado, los comunistas invocan la unidad del proletariado y los socialistas no encuentran «dogma» que oponer a esto. En esta fofa situación el partido socialista italiano de unidad proletaria es un gran piedra calavera, un monstruo balanceado viviente del que nunca se sabe si caerá o no y hacia qué lado. Mien-

Tragedia de los españoles exilados en Rusia

(Viene de primera página.)

Goyencola se encuentran interesantes apreciaciones sobre la vida en Rusia. Desde la miseria del pueblo hasta la opulencia de los dirigentes. Todo ello observado por él, que llegó a Moscú con la mejor disposición de ánimo y de ideales para justificar faltas y perdonar defectos.

Desde el funcionamiento de la N. K. V. D.—la moderna G. P. U.—hasta el complicado servicio de espionaje para extranjeros y diplomáticos, montado por el Gobierno de Stalin, hay una extensa gama de hechos y anécdotas, fiel retrato del régimen. Nadie en Rusia está libre para obrar como le plazca. Ni los propios embajadores. El inglés tiene un criado, nombrado por el Comisariado de Relaciones Exteriores, porque no puede elegirse libremente la servidumbre. Es un espía, que atentamente vigila los actos del embajador, que al fin le despierta, porque la insolencia y curiosidad del fámulo exaspera sus nervios.

ROJOS ESPAÑOLES

Pero relatar anécdotas y apreciaciones de Cruz Goyencola sobre Rusia no llevaría a los lectores. Nosotros hemos querido circunscribir esta información a aquella parte del libro que se relaciona con la vida, hazañas y milagros de los rojos españoles más destacados, que, al finalizar nuestra Cruzada, buscaban en Rusia el puerto de salvación.

EL PRIMER PERSONAJE

Desfiló por el libro «Rusia por dentro» en primer lugar un conocido periodista, tristemente conocido, periodista madrileño, llamado José Luis Salado, llamado, no en su profesión, en la que jamás descoló para tanto, sino porque durante la guerra, desde las columnas de «La Voz» acusaba a personas para que las brigadas del crimen se encargaran de liquidarlas. Este «personaje» vive y campa en Moscú. Está al servicio de la N. K. V. D., como agente de espionaje encargado de vigilar a los diplomáticos de habla española. Lauro Cruz tuvo a su lado, sin saber por qué durante todo el tiempo

Después de este XXIV Congreso Socialista hay bastantes motivos para suponer que la excitación o la reacción han de imponerse en un futuro próximo sobre la tibia y el desconcierto del maravilloso país italiano.

CARLOS ROBLES PIQUER

VIUDAS DE TRABAJADOR!

Para poder disfrutar de los beneficios que se concede el nuevo Estado por medio del Subsidiado de Viudedad y Orfandad es requisito indispensable que vuestro difunto esposo estuviera asegurado en el Régimen Nacional de Subsidios Familiares.

(Viene de tercera página.)

cada, prefirió. La de crítica social quedaba como una fuerte minoría, con una proporción discreta de la novena parte de los sufragios. Y la moción que, noventa, mantenida, por una rara casualidad, quizás para dar mayor sensación de democracia, quedaba encasillada entre los votos de sus mismos proponentes. En conjunto, la moción de base, frente a todas las que de ella difieren por uno u otro motivo, ha quedado con 65.000 votos de los veintidós. Y esta falta de lo que debería ser abrumadora mayoría ha motivado que, en la elección del nuevo Comité directivo, los catorce puestos se hayan distribuido así: siete de la base, cinco de la unidad y dos de la de crítica social. Y que—definitiva consecuencia—Nenni haya sido pasado a la reserva dentro de su flamante cargo de presidente, ocupando la Secretaría general un hombre al que, en su retiro de América no han manchado los barro «basistas», «unificados» o «ficticios» del accidentado Congreso florentino.

ANTE EL INMEDIATO PORVENIR

De cualquier manera, los comunistas no han quedado todo lo contentos que esperaban. Togliatti, ministro comunista y Guardasellos de Su Majestad, se ha quejado, en un sabroso artículo, de que en Florencia no se ha respondido con bastante claridad a las preguntas sobre el pacto de unidad de acción, la autonomía de los partidos y el partido único de los trabajadores. Togliatti, alarmadísimo, denuncia «el comienzo de cristalización de una tendencia que se aparta decididamente del terreno tradicional del movimiento laboral socialista», así como «la existencia en el seno del partido socialista de fuerzas, grupos y hombres que tratan abiertamente de hacer obra anticomunista».

Peró ahora se acerca el 2 de junio. Y los dirigentes socialistas tienen ante él uno de esos «objetivos inmediatos y concretos» que apetecían para andar sobre terreno seguro en una colaboración con sus ingratos vecinos de la izquierda. Ante la inevitable coyuntura de eliminar a la Monarquía, los socialistas se arriesgan a coabrar con los comunistas en algo de más alcances que la obligada relación sindical. Cosa que no dejarán de realizar con cierta prevención. Pues hay grandes temores a lo que pueda pasar si se deja un resquicio de entrada en las propias filas a estos elementos internacionales que, desde luego, saben lo que quieren y por qué medios lograrlo con una certeza incontestable para los parlanchines diputados del XXIV Congreso Socialista. Claro que, de otro lado, los comunistas invocan la unidad del proletariado y los socialistas no encuentran «dogma» que oponer a esto. En esta fofa situación el partido socialista italiano de unidad proletaria es un gran piedra calavera, un monstruo balanceado viviente del que nunca se sabe si caerá o no y hacia qué lado. Mien-

tras «Avanti», órgano del P. S. I. de U. P., llama que «después de la movida discusión política» se decide «el partido socialista por su independencia y por la unidad de acción con los comunistas», el compañero Palmiro Togliatti se desespera porque de esta platónica declaración no acaba de surgir lo único que puede convencer a su experto positivismo: un pacto escrito de unidad de acción que acaba por llevar a las manos del P. C. I., vanguardia totalitaria del marxismo, la enorme fuerza liberal democrática, e incluso honesta, del socialismo italiano.

Entre tanto, el socialismo añora aquellos buenos tiempos faribaldinos, en los que se república no era ya patente de ideas avanzadas y cuando—poco antes de la guerra del 14—el marxismo no había llegado aún a su exagerada excitación, el comunismo, ni a su desesperada reacción, el fascismo.

Después de este XXIV Congreso Socialista hay bastantes motivos para suponer que la excitación o la reacción han de imponerse en un futuro próximo sobre la tibia y el desconcierto del maravilloso país italiano.

CARLOS ROBLES PIQUER

VIUDAS DE TRABAJADOR!

Para poder disfrutar de los beneficios que se concede el nuevo Estado por medio del Subsidiado de Viudedad y Orfandad es requisito indispensable que vuestro difunto esposo estuviera asegurado en el Régimen Nacional de Subsidios Familiares.

De cualquier manera, los comunistas no han quedado todo lo contentos que esperaban. Togliatti, ministro comunista y Guardasellos de Su Majestad, se ha quejado, en un sabroso artículo, de que en Florencia no se ha respondido con bastante claridad a las preguntas sobre el pacto de unidad de acción, la autonomía de los partidos y el partido único de los trabajadores. Togliatti, alarmadísimo, denuncia «el comienzo de cristalización de una tendencia que se aparta decididamente del terreno tradicional del movimiento laboral socialista», así como «la existencia en el seno del partido socialista de fuerzas, grupos y hombres que tratan abiertamente de hacer obra anticomunista».

Peró ahora se acerca el 2 de junio. Y los dirigentes socialistas tienen ante él uno de esos «objetivos inmediatos y concretos» que apetecían para andar sobre terreno seguro en una colaboración con sus ingratos vecinos de la izquierda. Ante la inevitable coyuntura de eliminar a la Monarquía, los socialistas se arriesgan a coabrar con los comunistas en algo de más alcances que la obligada relación sindical. Cosa que no dejarán de realizar con cierta prevención. Pues hay grandes temores a lo que pueda pasar si se deja un resquicio de entrada en las propias filas a estos elementos internacionales que, desde luego, saben lo que quieren y por qué medios lograrlo con una certeza incontestable para los parlanchines diputados del XXIV Congreso Socialista. Claro que, de otro lado, los comunistas invocan la unidad del proletariado y los socialistas no encuentran «dogma» que oponer a esto. En esta fofa situación el partido socialista italiano de unidad proletaria es un gran piedra calavera, un monstruo balanceado viviente del que nunca se sabe si caerá o no y hacia qué lado. Mien-

tras «Avanti», órgano del P. S. I. de U. P., llama que «después de la movida discusión política» se decide «el partido socialista por su independencia y por la unidad de acción con los comunistas», el compañero Palmiro Togliatti se desespera porque de esta platónica declaración no acaba de surgir lo único que puede convencer a su experto positivismo: un pacto escrito de unidad de acción que acaba por llevar a las manos del P. C. I., vanguardia totalitaria del marxismo, la enorme fuerza liberal democrática, e incluso honesta, del socialismo italiano.

Entre tanto, el socialismo añora aquellos buenos tiempos faribaldinos, en los que se república no era ya patente de ideas avanzadas y cuando—poco antes de la guerra del 14—el marxismo no había llegado aún a su exagerada excitación, el comunismo, ni a su desesperada reacción, el fascismo.

Después de este XXIV Congreso Socialista hay bastantes motivos para suponer que la excitación o la reacción han de imponerse en un futuro próximo sobre la tibia y el desconcierto del maravilloso país italiano.

CERRÓ LA INMORTAL SOLEMNIDAD EL CANTO DE LA SALVE POPULAR.

Después de este XXIV Congreso Socialista hay bastantes motivos para suponer que la excitación o la reacción han de imponerse en un futuro próximo sobre la tibia y el desconcierto del maravilloso país italiano.

Después de este XXIV Congreso Socialista hay bastantes motivos para suponer que la excitación o la reacción han de imponerse en un futuro próximo sobre la tibia y el desconcierto del maravilloso país italiano.

Después de este XXIV Congreso Socialista hay bastantes motivos para suponer que la excitación o la reacción han de imponerse en un futuro próximo sobre la tibia y el desconcierto del maravilloso país italiano.

Después de este XXIV Congreso Socialista hay bastantes motivos para suponer que la excitación o la reacción han de imponerse en un futuro próximo sobre la tibia y el desconcierto del maravilloso país italiano.

po que permaneció en Rusia.

Está gordo, pimpante, como opulente y nada le falta. La delación en la U. R. S. S. se paga bien; es oro de ley. No así la ciencia.

UN MEDICO ESPAÑOL

Cualquier lector podrá recordar fácilmente este nombre: Carlos Díez. Este médico fué durante la guerra de Liberación, director general de Sanidad. Hoy vive miserablemente en Moscú, donde su ciencia no se cotiza. Cuenta para él y sus familiares con una habitación estrecha, maloliente y sin los más elementales servicios higiénicos; ni aun letrina. Lauro Cruz visitó a su colega español. La impresión de esta visita es desastrosa; pobre, famélico, como sus familiares, el doctor español lleva en la cara toda la tragedia de su vida actual.

EL DIRIGENTE ENRIQUE CASTRO QUIERE MARCHARSE DE LA U. R. S. S.

No solamente cualquier inominado desear salir de Rusia. Los propios dirigentes comunistas españoles quieren abandonar aquel país. Nos dice Lauro Cruz en su libro «Rusia por dentro»: «Yo acompañé personalmente al jefe comunista español Enrique Castro cuando acudió al Consulado norteamericano para un visado. Di mi nombre como informante responsable por su persona y su declaración. La señora Aurora A. de Cebrán, cuñada de Castro, según creo, residente en Méjico, me escribió con fecha 25 de junio de 1945 anunciándome que pese a que ya Estados Unidos, desde hacía tiempo, había otorgado el visado correspondiente y a que Castro tenía en su poder dinero para el viaje, aun no había conseguido salir. Se le retenía, según informes oficiales «por trámites interiores». Estos «trámites interiores» consistían en el juego desplegado por el embajador mejicano, Bassols, y la Policía rusa. El primero exigía a Castro para darle el visado cierto papel policial ruso. La Policía rusa, para darle el documento, exigía el visado mejicano».

EL PACTO GERMANO-RUSO Y SU REFERENCION EN LOS ADJETIVOS

Al terminar la guerra en España el Gobierno soviético eligió cuidadosamente a los españoles que admitiría en su territorio. Los seleccionados (menos de dos mil) creyeron que marchaban al mejor de los mundos y su entusiasmo fué mucho mayor cuando se les dijo que iban a capacitarse políticamente, a perfeccionarse.

El director que fué del periódico «Frente Rojo»,

Temporada de ópera en el Albéniz: "Werther"

Fontalba: homenaje a Juanita Reina

Con el teatro totalmente lleno de público se celebró en el Fontalba el anunciado homenaje a Juanita Reina, la magnífica estrella sevillana.

Después de ponerse en escena el bello espectáculo de Juanita Reina, Solera de España número 33, hubo un brillante fin de fiesta en el que actuaron Mercedes Obillos, Cervera, Marifé y el conjunto del teatro de Maravillas.

La genti Juanita Reina fue obsequiada con muchas cestas de flores, que cubrieron el escenario, y la notable artista dedicó estas flores para la tumba de Mari Paz, a la que dedicó un sentido elogio.

Fue ovacionado con largueza y plena justicia. Y en pago ofreció varias obras fuera de programa.

F. C.

Prosigue el éxito de "El duende azul", en el Calderón

La bella opereta de los maestros Rodrigo y Moreno Torroba continúa su curso ascensional en el Calderón. El público aplaude con entusiasmo los deliciosos números musicales, que reúnen el encanto fácil y a todos asequible que el género requiere, con la calidad lógica en una obra de compositores tan ilustres, y las repeticiones se suceden por unánime deseo.

Castell y Villaseca triunfan con un libreto convenientemente remozado, y la compañía acredita sus muchas virtudes.

Las primeras armas teatrales de este firme punal de nuestro sinfonismo que es Joaquín Rodrigo no han podido ser más felices.

La ilícita competencia del señor Giral

(Viene de primera página.)

lo cual o asombró gran cosa a sus oyentes, porque de todos es bien sabido que la totalidad de los ciudadanos varones (y algunas hembras también) que circulan por las calles y poblaciones españolas llevan un fusil al hombro y hombrías de mano en los bolsillos del chaleco. Después Giral empezó a balar cifras. Tantos cientos de miles de hombres de las quintas ordinarias, tantos de tropas indígenas, tantos de tal quita que debía estar licenciada y no lo está. Total, resumido, tanto, que España tiene sobre las armas 840.721. Si, en contar los que están con permiso y cuatro que hay rebajados en el hospital.

—¿Cuáles son sus fuentes de información, señor Giral?—preguntó sagazmente el señor Haslück, impresionado ante tal lujo de detalles.

Giral bajó la vista con fingida modestia y lanzó el bombazo: —¡Ah! Mis fuentes de información son nada menos que el "Diario Oficial del Ministerio de Ejército" y el Anuario Militar.

Una exclamación de asombro surgió en toda la sala. Giral tuvo intención de levantarse a saludar. La cosa no era para menos. El Anuario Militar, preñado de secretos militares, es un grueso volumen que desde los primeros días de cada año se empolva en los estantes de los despachos de todos los agregados militares extranjeros, y en cuanto al "Diario Oficial del Ministerio del Ejército", estos lo reciben cotidianamente, y se lo encuentran sobre su mesa con los periódicos de la mañana.

Pero es que los agregados militares, navales y aéreos acreditados en Madrid, y que mantienen continuas y cordiales relaciones con los Ministros correspondientes, no habrán leído el "Diario Oficial", ¿verdad? ¡Ah, sí, porque fué ministro y sabe leer entre líneas, y, claro, ha puesto en ridículo a todos estos funcionarios. Resulta que en Oviedo, Toledo y Sevilla se construye a todo meter el armamento más moderno. Cañones, tanques y aviones salen a cientos de nuestras industrias; pues ¿y en lo relativo a construcciones navales? Estas es el fuerte de Giral—al que la Marina de España, malherida por las pérdidas sufridas en el mar, ha lanzado un "vanguardista" es un misero chinchero, varlos cruceros e innumerables destructores y buques auxiliares. Pero, ¿cómo no se han dado cuenta de estas construcciones los agregados navales anglosajones? ¡En buen brete les ha puesto Giral!

Al final el inepto boticario disertó sobre la tenebrosa Gestapo española, refiriendo de horror a sus oyentes, y... se quedó tan fresco, después de hablar desde las 20 horas 35 minutos hasta las 22,20, según la referencia de la agencia United Press.

Los señores del Subcomité estuvieron, pues, escuchando idioteces por espacio de una hora cuarenta y cinco minutos. ¡Asombroso! Lo natural que, dado el número de cosas serias en que pueden caer, cuando Giral sacó como documento clave de su acusación el "Anuario Militar", le hubieran interrumpido: «Bueno, señor Giral; ya está bien. Nosotros somos personas serias, así que vaya usted a tomar el pelo... su tía». Pero no, señor. Se aguantaron el rollo; los taquígrafos se quedaron sin pulso, los correspondientes se desahogaron en los teléfonos y los radios gastaron energía en comunicar al mundo las trascendentales declaraciones. ¡Vivir por ver!

Porque, además, ¿quién es el señor Giral? Si diez ingleses de buen humor se reúnen en cualquier capital del mundo y se constituyen en el Gobierno exiliado de la República británica, ¿representarían menos de lo que representan Giral y su pandilla? ¿Es que cuando el mundo ve, aunque le moles-

MUSICA

Recital de Luis Galve en la Academia de Mandos "José Antonio"

El sólido arte de Luis Galve pose la virtud de movilizar a la mejor de la afición madrileña. Cualquiera que sea el punto en donde tenga lugar sus recitales cuenta con la asistencia y el aplauso admirativo de un gran número de melómanos, que hacen de él figura máxima del pianismo.

Un programa "omnónimo"—Schumann, Chopin, Liszt, Brahms—encontró fiel traductor en el gran intérprete. Preciso resaltar la "Sonata" del músico hamburgués. Su obra primera: magnífica, ya, Apasionada, rítmica—esa fuerza del "scherzo"—, modelo de finura expresiva—movimiento inicial, adelante, período central de "allegro", que la concluye—de inspiración, Luis Galve la brida con particular encanto, atento a mantener su línea y regular sus desarrollos y maticos con inteligente tacto.

Fue ovacionado con largueza y plena justicia. Y en pago ofreció varias obras fuera de programa.

F. C.

Ricardo Strauss, enfermo de gravedad

Una de las figuras cumbres de la música contemporánea, el compositor Richard Strauss, de ochenta y un años, que vive en Suiza desde hace varios meses, ha sufrido de una operación de apendicitis en un hospital de Lausana. Su estado es grave.

Inscribiéndose en el Subsidio Familiar, dejaréis una pequeña pensión a vuestra viuda y huérfanos. A ello equivale el Subsidio de Viudedad y Orfandad.

CINE

Coliséum: Se estrena con gran éxito "Las llaves del reino"



Gregory Peck

Existía gran expectativa por el estreno de esta gran película, perteneciente al ciclo del concepto católico impreso al cine, y que con "Las campanas de Santa María" y "La canción de Berna de tte" compone un núcleo de exaltación religiosa que, gracias a Dios y a sus realizadores, está siendo acogido con verdadero entusiasmo por el público.

Esta película estrenada ayer en Coliséum es una auténtica historia misionera. Se narra en ella la formación, crecimiento y florecimiento de una Misión católica en China, y en realidad esta historia evangélica es toda la película. Lo demás—las románticas razones que llevan al joven enamorado a hacerse sacerdote, las reacciones del obispo y el tipo del amigo volteriano—son meros episodios dentro de la gran unidad misionera de la película.

No se puede analizar ni valorar "Las llaves del reino" al estilo de las demás películas. Desenfocáramos el análisis al estudio de la interpretación de los elementos clásicos de todo film: argumento, técnica e interpretación. Porque en esta cinta, altamente ejemplar desde un punto de vista educativo, hay un soberano valor que encierra todos juntos: la tesis didáctica y proselitista, que hace conmovir al espectador con la sencilla narración de la vida de un hombre joven perdido en una miserable aldea china. Todos los episodios tienden al mismo fin: desde la llegada del misionero a su nuevo destino—lección de humildad y castigo a su infantil vanidad con el saludo de los demás al mandarín—hasta la despedida tierna y suave, en la que la recomendación más importante del misionero jubilado se refiere a la doble ración de miel a los pequeños, hay un curso completo de evangelización, de prodigiosa y casi divina evangelización, que se cierra con la sublime metáfora del inserto final: "Y te daré las llaves de mi reino...". No. No constituye esta cinta un estreno vulgar y corriente, más o menos conseguido desde el punto de vista cinematográfico. Porque lo esencial en ella no es la materia hecha imagen en el celuloide, sino el alma que se escapa de cada metro de película para empapar de espiritualidad a los espectadores.

Recordemos sólo a título de curiosidad la magnífica tormenta que aboga a los padres del protagonista, modelo de espectacularidad y técnica perfectas; el conjunto de la fotografía espléndida y esa música, siempre justa y suave, que acompaña y matiza las escenas.

De la interpretación es de justicia afirmar que la presentación del nuevo galán, ídolo actual de Hollywood, Gregory Peck, no es fraudo a nadie. Sobrio, exacto y extraordinariamente humano, supo dar a su papel de sacerdote toda la gama de expresiones precisas para lograr un triunfo personal rotundo.

Con él, una lista de nombres de primerísima magnitud, cuya sola enumeración es elogio y aplauso. Reverendos señores: Anne Revere, Leonard Strong, Ruth Nelson, Vivian Price, Peggy Ann Garner, Thomas Mitchell, Roddy Mc Dowall, Rosa Stran-

senos los elementos clásicos de todo film: argumento, técnica e interpretación. Porque en esta cinta, altamente ejemplar desde un punto de vista educativo, hay un soberano valor que encierra todos juntos: la tesis didáctica y proselitista, que hace conmovir al espectador con la sencilla narración de la vida de un hombre joven perdido en una miserable aldea china. Todos los episodios tienden al mismo fin: desde la llegada del misionero a su nuevo destino—lección de humildad y castigo a su infantil vanidad con el saludo de los demás al mandarín—hasta la despedida tierna y suave, en la que la recomendación más importante del misionero jubilado se refiere a la doble ración de miel a los pequeños, hay un curso completo de evangelización, de prodigiosa y casi divina evangelización, que se cierra con la sublime metáfora del inserto final: "Y te daré las llaves de mi reino...". No. No constituye esta cinta un estreno vulgar y corriente, más o menos conseguido desde el punto de vista cinematográfico. Porque lo esencial en ella no es la materia hecha imagen en el celuloide, sino el alma que se escapa de cada metro de película para empapar de espiritualidad a los espectadores.

Recordemos sólo a título de curiosidad la magnífica tormenta que aboga a los padres del protagonista, modelo de espectacularidad y técnica perfectas; el conjunto de la fotografía espléndida y esa música, siempre justa y suave, que acompaña y matiza las escenas.

De la interpretación es de justicia afirmar que la presentación del nuevo galán, ídolo actual de Hollywood, Gregory Peck, no es fraudo a nadie. Sobrio, exacto y extraordinariamente humano, supo dar a su papel de sacerdote toda la gama de expresiones precisas para lograr un triunfo personal rotundo.

Con él, una lista de nombres de primerísima magnitud, cuya sola enumeración es elogio y aplauso. Reverendos señores: Anne Revere, Leonard Strong, Ruth Nelson, Vivian Price, Peggy Ann Garner, Thomas Mitchell, Roddy Mc Dowall, Rosa Stran-

ner, sir Cedric Hardwicke, Jane Hall, y Edmundo Gwén. Colocar detrás de cada nombre el adjetivo que precisaran por su labor en este film sobrepasaría con creces la extensión que pudiera concedernos la más alta generosidad.

José DE JUANES

Rex: "Un hombre importante"

Tiene muchos valores este film dentro del género de trascendencia musical y musical, que tantas veces ha triunfado en las pantallas. En esta ocasión se anuda a esta intrascendencia una razón seria: trabajar por la patria desde la retaguardia, mientras otros soldados lo hacen en las trincheras. Y tan loable es el esfuerzo de éstos como el de los protagonistas de esta cinta, que al no poder luchar, mantienen terso el entusiasmo de los obreros de una fábrica de aviación con su espectáculo.

Lo más agradable de este film, pródigo en simpatía, es que no se ha tomado profundamente en serio, sino que se ha llevado por los cauces de la gracia, en beneficio de los espectadores, hartos ya de problemas tremendos. El resultado es un film que se ve con gusto, sin un solo momento de desmayo, y que se verá así por mucho tiempo, pues es título de permanencia en el cartel.

Donald O'Connor y Susana Foster son los protagonistas. Una pareja juvenil, alegre, graciosa, llena de vida y optimismo; que transmiten maravillosamente al público. Les secundan con gran acierto Peggy Rian, Anne Gwyn, Samuel Hinds y el veterano Richard Dix.

Charles Lamont ha dirigido con experta pericia la película, en la que actúan numerosas veces las orquestas de Conit Basie y Borrah Minevich, interpretando modernas melodías.

J. J.

ARTE

"Las once mejores obras de arte"



Bronces de Manolo Hugue

La apertura de la Exposición Antológica anual, que organiza la Academia Breve de Crítica de Arte, tendrá lugar esta tarde, de seis a ocho, en las Galerías Biotca (Génova, 11).

Se ha publicado ya el catálogo de las once obras que han sido propuestas para esta Exposición. El retrato por Zuloaga del matador Domingo Ortega aparece a su frente con todo el prestigio de una obra de Museo.

En vitrinas especiales se ha instalado una obra de Duran-camps y dos vasos del extraordinario ceramista Lloréns Artigas.

Exposición Delhy Tejero

Mañana, a las seis de la tarde, se inaugurará en la Galería de

BALLET ESPAÑOL

PROXIMA SEMANA, en

FONTALBA

Mañana, a las seis de la tarde, se inaugurará en la Galería de

Cuarenta y ocho heridos en la fiesta deportiva de ayer en el Estadio Metropolitano

Se derrumbó una tapia, cuyos cascotes cayeron sobre el público

En la fiesta deportiva celebrada ayer tarde en el Estadio Metropolitano, con motivo de la llegada de los ciclistas que han tomado parte en la Vuelta Ciclista a España, ocurrió un desgraciado accidente, a consecuencia del cual resultaron cuarenta y ocho personas heridas, aunque, afortunadamente, la mayoría lo fueron levemente, pues sólo hay dos heridos graves, de los cuales uno quedó hospitalizado en San José y Santa Adela.

El hecho se produjo al derrumbarse una parte de la tapia que cierra el Estadio, sobre la que había mucho público, deseoso de presenciar desde aquel lugar la llegada de los corredores. Los muchachos que ocupaban el parterre y los cascotes de este cayeron sobre el público que había debajo, causando el suceso gran alarma y originando el consiguiente pánico.

Afortunadamente, el lamentable suceso no tuvo las consecuencias que en un principio se temieron aunque el número de heridos fué muy elevado. En el Hospital Central de la Cruz Roja (San José y Santa Adela) fueron asistidos siete de estos heridos, todos los cuales, excepto un muchacho presentaban heridas leves. El doctor Colves, que estaba de guardia, atendió a los heridos, auxiliado por las enfermeras de la Cruz Roja. El muchacho Rafael Martínez, de trece años de edad, que quedó hospitalizado en San José y Santa Adela, le fué apreciada la probable fractura de la base del cráneo. Los restantes heridos, una vez atendidos en el hospital, pasaron a sus domicilios.

En un puesto de socorro instalado en el mismo Estadio fueron atendidos diecisiete heridos, en su totalidad leves.

En la Casa de Socorro de Chamberí, en la sucursal de los Cuatro Caminos, fueron asistidos veintiocho heridos por el doctor don Carlos España Acuña y el practicante don Luis Rodríguez Alonso. De estos heridos dos presentaban alguna gravedad y pasaron a otros centros benéficos; ocho están heridos de pronóstico reservado, y el resto, leves.

Pago de haberes del primer Cuerpo de Ejército

Los sueldos y demás devengos reclamados al personal dependiente de esta Pagaduría, que fueron librados, se harán efectivos en los días y orden que a continuación se expresan y a las horas de diez a doce:

Día 31.—Oficiales.

Día 1.—Suboficiales y Cuerpo Auxiliar Subalterno del Ejército.

Día 3.—Haberes de tropa (letras de la A a la I, inicial del nombre).

Día 4.—Idem (de la J al final).

Día 5.—Incidencias y atrasos.

Nota.—El personal del Cuerpo de Mutilados percibirá sus haberes en los días señalados, con arreglo a su categoría y a la letra inicial del nombre.

El personal retirado que ha de abonar las cuotas de Asociaciones Benéficas lo efectuará los días hábiles del 6 al 20, de diez a una.

Fiesta de la Banderita de la Cruz Roja

Se ruega nuevamente a las señoras que postularon en años anteriores en la V Asamblea de la Cruz Roja, de Embajadores, número 13, que no se hayan presentado, así como las que deseen inscribirse, pasen por la Secretaría de dicha Asamblea cualquier día laborable, de seis y media a nueve de la tarde.

Proyección de películas portuguesas en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Fueron presentadas por la Embajada del país vecino, con motivo de su Fiesta Nacional

Para celebrar la fiesta nacional portuguesa del 28 de mayo la Embajada del país vecino celebró una interesantísima sesión cinematográfica dedicada a la colonia portuguesa y a los portugueses residentes accidentalmente en Madrid. La sesión se celebró en el salón de actos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que estaba totalmente lleno de público.

La fiesta fué preñada por el embajador, excelentísimo señor doctor Carneiro Pacheco asistido, también al acto, el consejero de Embajada, doctor Santos Oliveira; el segundo secretario, señor Eduardo Braga; el cónsul, señor Barros; el lector portugués de la Universidad, doctor Gomes Branco; los oficiales portugueses que cursan sus estudios en la Escuela Politécnica del Ejército, capitán Nuño Rubim y tenientes Eduardo Fonseca y Eduardo Santos, así como numerosas personalidades portuguesas y españolas pertenecientes a las artes, las ciencias, la política y las letras.

Primeramente se proyectó la gran película de Tobis Portuguesa "Ala arriba", premiada en la Biennale de Venecia, y como final del programa un interesante documental sobre la persona y obra de Oliveira Salazar, que fué aplaudidísimo.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

El acto resultó muy brillante.

FERNANDEZ CID

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

FERNANDEZ CID

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y aplaudido.

El teatro, lleno y apl

El Municipio de Játiva está ejecutando un amplio plan de reformas urbanas

SE HALLAN EN SU FASE FINAL LOS TRABAJOS DE CONDUCCION DE LAS AGUAS POTABLES

Proyectos de construcción de un nuevo Instituto, un grupo escolar y otras importantes obras

La importante población de Játiva constituye lo que podríamos llamar capital de una extensa y rica comarca, motivo por el cual aumenta constantemente su auge y florecimiento. La ciudad, de aspecto señorial, por la multitud de antiguos palacios y monumentos que atesora, se halla reclinada sobre las faldas de un monte, y desde cualquier parte que se la contemple, sus perspectivas no pueden ser más agradables. Su origen es muy remoto, y los restos de sus murallas romanas, árabs y góticas son el vivo testimonio de una larga historia que va unida a todas las dominaciones por que nuestra Península ha pasado. Játiva ha sido cuna de ilustres varones, entre los que destacan los Pontífices Calixto III y su sobrino Alejandro VI, y de otros muchos personajes célebres — el gran pintor José Ribera «El Españoleto», entre ellos —, acerca de cuyo nacimiento existen los más concluyentes testimonios.

Játiva, en la actualidad, es una hermosa población, perfectamente urbanizada y ciudad, con buenas avenidas y plazas y muchas fuentes y jardines. Por ser el centro de una zona de gran riqueza agrícola, la ciudad mantiene un activo e intenso comercio, y en los últimos años ha surgido una importante industria que constantemente crece y aumenta en densidad.

El Ayuntamiento de Játiva viene realizando una extraordinaria tarea de mejoramiento y embellecimiento de la ciudad. Un ejemplo de esto que decimos es el incremento progresivo de los gastos ordinarios. En 1940 los gastos consignados en presupuesto ascendieron a 921.184 pesetas y en 1945 se elevaron a 1.443.969 pesetas. A pesar de las obras que se han llevado a cabo, la Hacienda Municipal se halla en la actualidad completamente saneada, como lo demuestran las liquidaciones con superávit de los presupuestos, que en el año 1944 arrojaron la cifra de 204.840 pesetas.

Desde el año 1929, en que se dio comienzo a los estudios del plan de reformas y mejoras urbanas, éstas se han desarrollado casi sin interrupción. Entre ellas destacan las de alcantarillado general de la población, que se hallan en su fase final, y en las que hasta 31 de diciembre de 1944 se habían invertido 1.120.095 pesetas, más las 253.000 gastadas en el año 1945. En las relacionadas con la nueva conducción exterior de las aguas potables de Bellús se destinaron más de 1.300.000 pesetas. Para ambas obras se ha contado con una operación de crédito, con diversas aportaciones de beneficiarios de las aguas y con una subvención concedida por el Estado, de unas 700.000 pesetas, aproximadamente.

Hallándose en su fase final dichas obras, el Municipio se dispone a acometer otro plan de gran importancia, en el que figuran la construcción de un grupo escolar en la calle y plaza de la Fuente de San Juan, obras del Mercado de Abastos y las relacionadas con la distribución de aguas, mediante un nuevo préstamo de un millón de pesetas. El grupo escolar está presupuestado en 503.798 pesetas; la parte correspondiente a las obras del Mercado de Abastos, con adquisición de terrenos y obras complementarias, en pesetas 642.000, y las relativas a la distribución de aguas, a alta presión, en 1.117.910 pesetas. Asimismo se ha acometido la realización de un proyecto general de pavimentación, con el adjuvino de la avenida de Selgas, ya construido, y el de la calle y plaza de la Puerta de Cocentaina, que, por ser travesía de carreteras del Estado, ha sido ejecutado por Obras Públicas. También destaca el pavimentado de la avenida del Ejército Libertador y parte de la calle de la Reina, trabajos que han sido igualmente realizados por la Jefatura de Obras Públicas con una aportación municipal de pesetas 199.885. Actualmente se hallan en construcción la Nueva Avenida, desde la estación al paso a nivel. Tiene unos trescientos



Don Rafael Luch Piñana, Alcalde-presidente del Ayuntamiento de Játiva

metros de longitud, nueve metros de calzada y amplias aceras de cuatro metros y medio, con una doble hilera de arbolado. Esta obra se calcula en 300.000 pesetas y se hace también con la cooperación de Obras Públicas, como asimismo el adjuvino de la avenida de José Antonio, que servirá de enlace desde la estación a la nueva salida del pueblo. La avenida, que será totalmente asfaltada, pondrá en comunicación la ciudad con la carretera de Alicante. Otra obra de acuerdo con los presupuestos ordinarios. En 1940 los gastos consignados en presupuesto ascendieron a 921.184 pesetas y en 1945 se elevaron a 1.443.969 pesetas.

Entre los proyectos figuran algunos de excepcional importancia, como son la construcción de un nuevo Instituto, para el cual el Municipio cede un solar de su propiedad, valorado en 255.000 pesetas. Estas gestiones, que se realizan en el Ministerio de Educación Nacional, están en período avanzado, como igualmente las relacionadas con la construcción del grupo escolar «Martín Bellver», que se ejecutará con el importe de las fincas legadas por dicho señor, y el resto, por el Ayuntamiento, con cargo al solicitado préstamo de un millón de pesetas.

Otros planes en proyecto son la construcción y arreglo de diversas calles, entre ellas las de Peris, Mengay, Pintor Rusiñol Valencia y otras, en las proximidades del nuevo mercado; construcción de unos cinco kilómetros de asfaltado de la carretera a Gandía, con ensanchamiento del puente sobre el río de Albaladeja; fuente escultórica denominada «La Fuente de la Paz», que ha sido donada por el excelentísimo señor marqués de Valdegrasa y otra infantil, en la glorieta. También serán remozadas seis fuentes antiguas.

Consiguientemente, los gastos de la instalación eléctrica de la avenida de Selgas han sido costeados por don Gregorio Molina, quien asimismo ha sufragado los de las aceras del convento de la Consolación, situado en esta misma avenida.

Finalmente, y en lo que se refiere a obras municipales, el Ayuntamiento ha llevado a cabo importantes trabajos de reforma en el Matadero Municipal, en el Cerro de la Cruz y en las Casas Consistoriales. Como en esta información tratamos de recoger los aspectos más destacados de la vida de Játiva, a continuación, y aunque sea de una manera somera, nos ocuparemos de otras actividades diversas. En la comarca de Játiva existen numerosas empresas de carácter industrial que dan empleo a elevado número de obreros. Destacan las industrias de papel, licores, almendros, mosaicos, arroces, chocolates y dulces, muebles, etc., sobresaliendo la de papel, que rinde una producción superior a las cien toneladas mensuales, empleando para su fabricación grandes cantidades de paja de arroz, cuya materia prima no ha sido apreciada hasta hace muy pocos años.

Pero el sector más importante es el dedicado a las faenas del campo, figurando en el censo de Játiva 2.366 familias campesinas y 11.608 en su esfera comarcal. La importancia agrícola de la comarca se refleja en los siguientes datos sobre los diversos cultivos: Vid 35.125 hanegadas; cereales, 35.138; frutos secos, 31.895; naranjas, 22.025; patatas, 5.862; frutos varios, 3.697; hortalizas, 1.903; condimentos 33 hanegadas, y olivo, 11.450 cosecheros.

La Hermandad de Labradores realiza una gran tarea, distribuyendo entre los labradores abonos y semillas. En colaboración con la Comisión Pro Necesitados, creada en Játiva como consecuencia de las abundantes lluvias durante dos meses seguidos, que impedían a los trabajadores salir al campo, y que preside el Alcalde, don Rafael Luch, ha distribuido entre los productores en parte importantes cantidades en especie. Durante los dos meses citados se ha dispensado una eficaz ayuda a más de trescientos setenta cabezas de familia, invirtiendo la Hermandad por este concepto unas 125.000 pesetas. Otro de los servicios de la Hermandad es el de Policía Rural, cuya misión principal es la guarda y custodia del campo, y esta tarea se ejecuta con tal celo, que ha merecido la felicitación de la Delegación Provincial de Sindicatos.

También es muy elogiable la labor sindical en sus diferentes comités. Están ya constituidos los Sindicatos Locales de Madera y Corcho; Construcción, Vidrio y Cerámica; Metal y Gremio de Peluqueros. El de Madera tiene gran importancia, por el incremento que la producción de muebles ha adquirido en Játiva y su comarca. Igualmente tiene gran relieve el Sindicato de la Construcción, por el volumen logrado en la fabricación de material de construcción y mosaicos. Se encuentran en vías de constitución los Sindicatos de Herrería y Similares; Papel, Prensa y Artes Gráficas; Alimentación y Productos Coloniales; Espectáculos, Transportes y Banca y Bolsa. La Delegación de Sindicatos se preocupa de todos los problemas relacionados con el aspecto social y con la implantación de cuantas mejoras de este tipo se establecen en la legislación del Estado. Pero apenas existen problemas en Játiva entre los productores y los empresarios, y las escasas reclamaciones laborales que se presentan son resueltas en acto de conciliación previa, siendo muy raras las que se elevan a la Magistratura del Trabajo. De esta aca, asimismo, la Obra Previsión Social, que cuenta con una red de veintiseis copresponsales, con el fin de hacer llegar sus beneficios a todos los pueblos de la comarca.

Por su parte, Auxilio Social realiza una gran labor asistencial para el niño y de la madre. En el Centro de Alimenta Infantil son atendidos numerosos niños; se suministran grandes cantidades de leche en polvo, azúcar, harina, arroz, chocolate, patatas y un número de raciones superior a las treinta y cuatro mil, aparte de los servicios de carácter médico, que cubren dirigidos por el doctor Ubeda, a quien ayudan abnegadas camaradas de la Sección femenina.

El sábado día 18 se celebró el brillante acto, patrocinado por el Ayuntamiento, de bendición de la Epifanía, y al que asistieron los obispos de Valencia y Tarragona, el Gobernador Civil de la provincia. Los gastos fueron costeados por el Industrial y concejal del Ayuntamiento don Gregorio Molina, y se debieron a la iniciativa del Consejo Local de la Adoración Nocturna. Con este motivo se distribuyeron comidas a los necesitados, a los acogidos en el Hospital y en el Asilo, y a todos los obreros de la fábrica del señor Molina.

El espacio de que disponíamos no nos ha permitido ocuparnos con mayor extensión de las diferentes actividades de Játiva, pero estimamos que lo que antecede es suficiente para que pueda juzgarse de la tarea que en beneficio de la laboriosa ciudad de Játiva se está llevando a cabo por la Corporación Municipal y por las restantes entidades oficiales.

Después de estas expresivas frases de J. Chocomeli sobre la debatida cuestión de si Játiva fue o no la primera población en donde se inició la fabricación del papel, extremo éste que ya se ocuparán de establecer los eruditos e historiadores, nosotros vamos a ocuparnos seguidamente del estado actual de la industria, que en la fábrica «La Papelera de San Jorge», propiedad del activo y competente hombre

“La Papelera de San Jorge”, de Játiva, magnífica fábrica entre las de su género

SE HALLA EQUIPADA CON LA MAS MODERNA MAQUINARIA Y DISPONE DE PERFECTAS INSTALACIONES

Su propietario lleva a cabo una gran obra social en beneficio de los productores

En breve se construirán cincuenta viviendas para los obreros, un dispensario, locales para recreo y una iglesia

Como una prueba del desarrollo y del incremento industrial que en los últimos años está adquiriendo la población de Játiva, tenemos el mejor ejemplo en la “Papelera de San Jorge”, que, por su amplitud, perfección de sus magníficas instalaciones y volumen de producción, constituye un legítimo orgullo, no sólo de Játiva, sino también de España, en cuanto se relaciona con la fabricación de este importante artículo, que cada día tiene influencia más decisiva en la vida de los tiempos modernos.

Se ha hablado y escrito mucho acerca del lugar en que se inició la fabricación de papel. Son bastantes los comentaristas que coinciden en señalar a Játiva como la primera población que dio a conocer a España este producto, siendo, por tanto, el origen de la floreciente industria que hoy ha llegado a ser. Efectivamente, así debió ser, y son muy pocos los que lo niegan. Se supone que los musulmanes, que por entonces dominaban a la Península, y que, como se sabe, dejaron en España innumerables huellas de su civilización y cultura, fueron los que importaron

de negocios don Gregorio Molina, encuentra su más alta expresión. Esta importante fábrica, se encuentra situada a unos mil quinientos metros de la población. Dispone de buenas comunicaciones por carretera, pero es tal el volumen de producción y el movimiento de mercancías que la Papelera acarrea, que existe el proyecto, ya aprobado y dispuesto para su próxima realización, de un aparcadero ferroviario, que enlazará la estación de Játiva con la fábrica por medio de un trazado de mil quinientos metros de vía. Una vez ejecutado el proyecto, el tráfico que la Papelera ocasiona se desarrollará con una mayor facilidad y comodidad, resolviendo una serie de obstáculos e inconvenientes que en la actualidad se originan, aunque, como ya hemos dicho anteriormente, la distancia que separa a la fábrica de la estación es relativamente escasa, cupiéndole el servicio ahora con diferentes medios de transporte.

La fábrica tiene una gran importancia, como se deduce de la superficie de dos mil metros cuadrados que ocupan las grandes



Don Gregorio Molina Ribera, dueño de la fábrica

teado gasto alguno para dotarla de cuantos elementos precisa una industria de esta índole. Dispone de modernísimas máquinas, servidas por competentes obreros, que colocan a “La Papelera de San Jorge” entre las primeras en su género. Cuenta con caldera de vapor, guillot-

mo, y a preguntas nuestras, nos han expresado su satisfacción por la forma en que llevan a cabo su trabajo, e igualmente por la retribución que perciben, la aplicación de los beneficios sociales establecidos por el Estado en su Reglamentación de Trabajo y por una serie de mejoras de carácter social creadas por el propietario, don Gregorio Molina Ribera, que en este sentido da las más altas pruebas de generosidad en beneficio de los obreros que trabajan a sus órdenes. Esta comprensión hacia las necesidades de los productores trae como consecuencia natural el que éste se muestre contento y satisfecho, lo que, en definitiva, repercute siempre en el trabajo. Aparte de las citadas mejoras, disponen de escuelas para sus hijos, diversos locales para recreo, etc., y hay además una serie de proyectos que contribuirán aún más a hacerles la tarea agradable.

A pesar de las circunstancias en que las industrias, en general, han atravesado en los últimos tiempos, especialmente por las dificultades del transporte, la escasez de materias primas y, sobre todo, las gravísimas restricciones de energía eléctrica, que impusieron una notable reducción en la jornada de trabajo, “La Papelera de San Jorge” ha podido superar estas dificultades, volviendo rápidamente a sus actividades normales.

Pero aun trabajando a pleno rendimiento, la fábrica es insuficiente para atender a los numerosos e importantes pedidos que recibe. Como consecuencia de ello, su propietario tiene el proyecto, que ya se halla estudiado y dispuesto para su rápida ejecución, de montar otra fábrica de papel en terrenos próximos a la existente, que estará dotada, asimismo, de una moderna maquinaria, calderas de vapor y unas chimeneas de más de cincuenta metros de altura.

Pero no acaban aquí los proyectos del señor Molina, ya que, en su deseo de procurar por todos los medios el bienestar de los obreros empleados en su fábrica, se dispone a construir un grupo de cincuenta viviendas, sanas y alegres, a ellos destinadas. Además, también proyecta la instalación de un dispensario, equipado con moderno instrumental quirúrgico, propio de estos establecimientos, entre ellos Rayos X y Ultravioleta. Con el fin de que los productores encuentren en sus horas de suceso un lugar en que distraerse, es su propósito acondicionar un local, que dispondrá de salas de estar, de recreo, con diversos juegos y entretenimientos; de una biblioteca, de cuartos de aseo, con baños y duchas, etc., etc. También tiene el proyecto, que llevará en breve plazo a la realidad, de edificar en el recinto de la fábrica una pequeña iglesia para las prácticas religiosas de los obreros y de sus familias.

Todas estas mejoras demuestran bien claramente hasta qué punto alcanza la generosidad del propietario de “La Papelera de San Jorge”, que, con un claro

sentido de las circunstancias actuales por que atravesamos, y con un recto entendimiento de las obligaciones que son consustanciales con el patrono, se ha comprometido a conceder cuanto estima que es justo, logrando con ello mantener ese equilibrio y esa buena armonía que debe reinar entre el empresario y el productor, y que tanto repercute en la buena marcha del trabajo.

En la actualidad funciona el cine-salón, con capacidad para mil personas, con instalación “Ossa”, de doble equipo. En este local se celebran diversos actos para los obreros y sus familias. En las funciones de cinematógrafo, los productores tienen derecho preferente; parte de la capacidad se reserva para los establecimientos benéficos de Játiva, y las butacas restantes son ocupadas por vecinos de Játiva, sin distinción alguna de clases, los cuales asisten al espectáculo, entregando un donativo voluntario, cuyo importe íntegro se destina a los pobres y necesitados de la localidad. Cuando abandonamos la fábrica de “La Papelera de San Jorge”, después de nuestra rápida visita, la impresión que en ella recibimos no puede ser más satisfactoria. De un lado la contribución a ello la amable acogida que hemos tenido por parte del señor Molina, y de otro la íntima alegría que produce apreciar, recorriendo las diferentes instalaciones de la fábrica, cómo España va logrando un extraordinario auge industrial, después del marasmo y de la lenta agonía de los últimos decenios. Pero principalmente nos atrae satisfacción proviene de la hermosa armonía que reina entre el personal de la Papelera y la preocupación de su propietario, que no discute ni regala medio alguno que pueda contribuir a la dignificación y al mejoramiento de los que con él trabajan. En este comportamiento

hemos visto un ejemplo a seguir. Las leyes del Estado tienden a amparar a los trabajadores en todos sus aspectos; pero estas leyes no tendrían la eficacia debida si los empresarios, comprometiendo el alto propósito que anima a nuestros gobernantes, no pusieran cuanto está de su parte para que aquellas se cumplan de la mejor forma. Es preciso que los patronos comprendan que el productor es un colaborador imprescindible que tiene una importancia que no pueden ignorar. En los tiempos que corren el aspecto social ha adquirido una importancia excepcional que no podemos ignorar, porque si ello hicieramos, las consecuencias podrían ser desagradables, si no funestas. Tenemos una triste experiencia que no podemos ni debemos olvidar, y a ella hemos de atender para nuestro comportamiento. Por eso produce complacencia contemplar cómo en “La Papelera de San Jorge” los productores trabajan contentos, porque saben que nunca les faltará el apoyo y la protección de su patrono en todo aquello que se considere justo y equitativo.



UNA SALA de MAQUINAS

de Oriente e implantaron en nuestro país el sistema, que, poco a poco, muy lentamente, pero cierto, se fué extendiendo hasta alcanzar la pujanza que hoy tiene.

Sobre la existencia de las primitivas instalaciones, y con el fin de afirmar el anterior extremo, recojamos a continuación el siguiente párrafo del libro “La historia de la industria papelera en España”, de J. Chocomeli: “Y si este problema de la localización de las primeras fábricas que produjeron el recién nacido papel en Játiva no tiene una solución respetable por documentos o topónimos atestigüadores, no cabe discernirlos por deducciones lógicas que nos sugieran una hipótesis razonable de trabajo? Sería ciertamente un hallazgo feliz el testimonio comprobador de que, por ejemplo, uno de los dos viejos molinos sobre los que se asienta la modernísima y pujante industria papelera de don Gregorio Molina, o ambos a la vez — “los dos molinos” —, fueron los antecesores heroicos, la cuna, hasta ahora ignota, y desde entonces real y palpable, de ese sutil instrumento de civilización y de cultura, de ese soporte del pensamiento humano, sin el cual el mundo no podría vivir hoy. Entonces, con inesperada emoción, quedaría cerrada la histórica cadena que ya desde un desconocido, y quizá pobrete, pero genial moro seatabense, inventor del primitivo artefacto fabril, a un potentado y laborioso industrial moderno, que ha sabido recoger todo el abanico de la tradición papelera para resucitar, con la instalación ultraperfeccionada, la continuidad prestigiosa del original “papel setabense”, y sobre esto, Gregorio Molina, católico, patriota, hombre de su tiempo, tendría con ello la oportunidad de desarrollar vastos planes sociales, mercantiles, culturales o urbanos, como ya con decisión generosa, síntoma de noble patriotismo, intenta iniciar, con devoción caballerescas, por la gran tarea pasada y futura de la ciudad del papel.”

En la fábrica se producen, especialmente, bolsas de papel y papel para envolver, del que se hace gran consumo en el mercado nacional, por su excelente calidad. La instalación es verdaderamente espléndida; y a tal fin su propietario no ha rega-

naves que posee y las diversas instalaciones y servicios que una empresa de esta naturaleza requiere. La entrada está presidida por una estatua del Sagrado Corazón de Jesús, que, cuando se ilumina por las noches, presenta un aspecto verdaderamente magnífico. En esta industria encuentran empleo, de una manera permanente, unos ciento cincuenta obreros, muchos de los cuales se han convertido en excelentes técnicos, ya que las características especiales de este trabajo y las diversas manipulaciones que se operan hasta que se produce el papel requieren una gran habilidad y especialización, que precisa de largos años de aprendizaje.

En la fábrica se producen, especialmente, bolsas de papel y papel para envolver, del que se hace gran consumo en el mercado nacional, por su excelente calidad. La instalación es verdaderamente espléndida; y a tal fin su propietario no ha rega-

nas, máquinas de papel, calandras, satinadoras, y está equipada con centrales eléctricas, las cuales se hallan acondicionadas para gas pobre y aceite, con una fuerza de mil HP cada una, utilizándose de esta forma en caso de restricción de energía eléctrica.

Cuando se recorre la fábrica, el visitante percibe inmediatamente la extraordinaria limpieza de sus enormes naves y el ambiente de sana actividad en que se desenvuelve la tarea. Las naves están perfectamente ventiladas, y por sus grandes cristalerías entra el sol a raudales. En esta moderna instalación, el trabajo no puede pesarse nunca como una maldición, ya que se ejecuta en medio de las mayores comodidades y de las mejores condiciones higiénicas. En nuestra visita nos hemos detenido a conversar con algunos de los productores, quienes nos han explicado el curioso proceso de transformación de las materias primas en excelente papel. Asimismo,

nos han expresado su satisfacción por la forma en que llevan a cabo su trabajo, e igualmente por la retribución que perciben, la aplicación de los beneficios sociales establecidos por el Estado en su Reglamentación de Trabajo y por una serie de mejoras de carácter social creadas por el propietario, don Gregorio Molina Ribera, que en este sentido da las más altas pruebas de generosidad en beneficio de los obreros que trabajan a sus órdenes. Esta comprensión hacia las necesidades de los productores trae como consecuencia natural el que éste se muestre contento y satisfecho, lo que, en definitiva, repercute siempre en el trabajo. Aparte de las citadas mejoras, disponen de escuelas para sus hijos, diversos locales para recreo, etc., y hay además una serie de proyectos que contribuirán aún más a hacerles la tarea agradable.

A pesar de las circunstancias en que las industrias, en general, han atravesado en los últimos tiempos, especialmente por las dificultades del transporte, la escasez de materias primas y, sobre todo, las gravísimas restricciones de energía eléctrica, que impusieron una notable reducción en la jornada de trabajo, “La Papelera de San Jorge” ha podido superar estas dificultades, volviendo rápidamente a sus actividades normales.

Pero aun trabajando a pleno rendimiento, la fábrica es insuficiente para atender a los numerosos e importantes pedidos que recibe. Como consecuencia de ello, su propietario tiene el proyecto, que ya se halla estudiado y dispuesto para su rápida ejecución, de montar otra fábrica de papel en terrenos próximos a la existente, que estará dotada, asimismo, de una moderna maquinaria, calderas de vapor y unas chimeneas de más de cincuenta metros de altura.

Pero no acaban aquí los proyectos del señor Molina, ya que, en su deseo de procurar por todos los medios el bienestar de los obreros empleados en su fábrica, se dispone a construir un grupo de cincuenta viviendas, sanas y alegres, a ellos destinadas. Además, también proyecta la instalación de un dispensario, equipado con moderno instrumental quirúrgico, propio de estos establecimientos, entre ellos Rayos X y Ultravioleta. Con el fin de que los productores encuentren en sus horas de suceso un lugar en que distraerse, es su propósito acondicionar un local, que dispondrá de salas de estar, de recreo, con diversos juegos y entretenimientos; de una biblioteca, de cuartos de aseo, con baños y duchas, etc., etc. También tiene el proyecto, que llevará en breve plazo a la realidad, de edificar en el recinto de la fábrica una pequeña iglesia para las prácticas religiosas de los obreros y de sus familias.

Todas estas mejoras demuestran bien claramente hasta qué punto alcanza la generosidad del propietario de “La Papelera de San Jorge”, que, con un claro

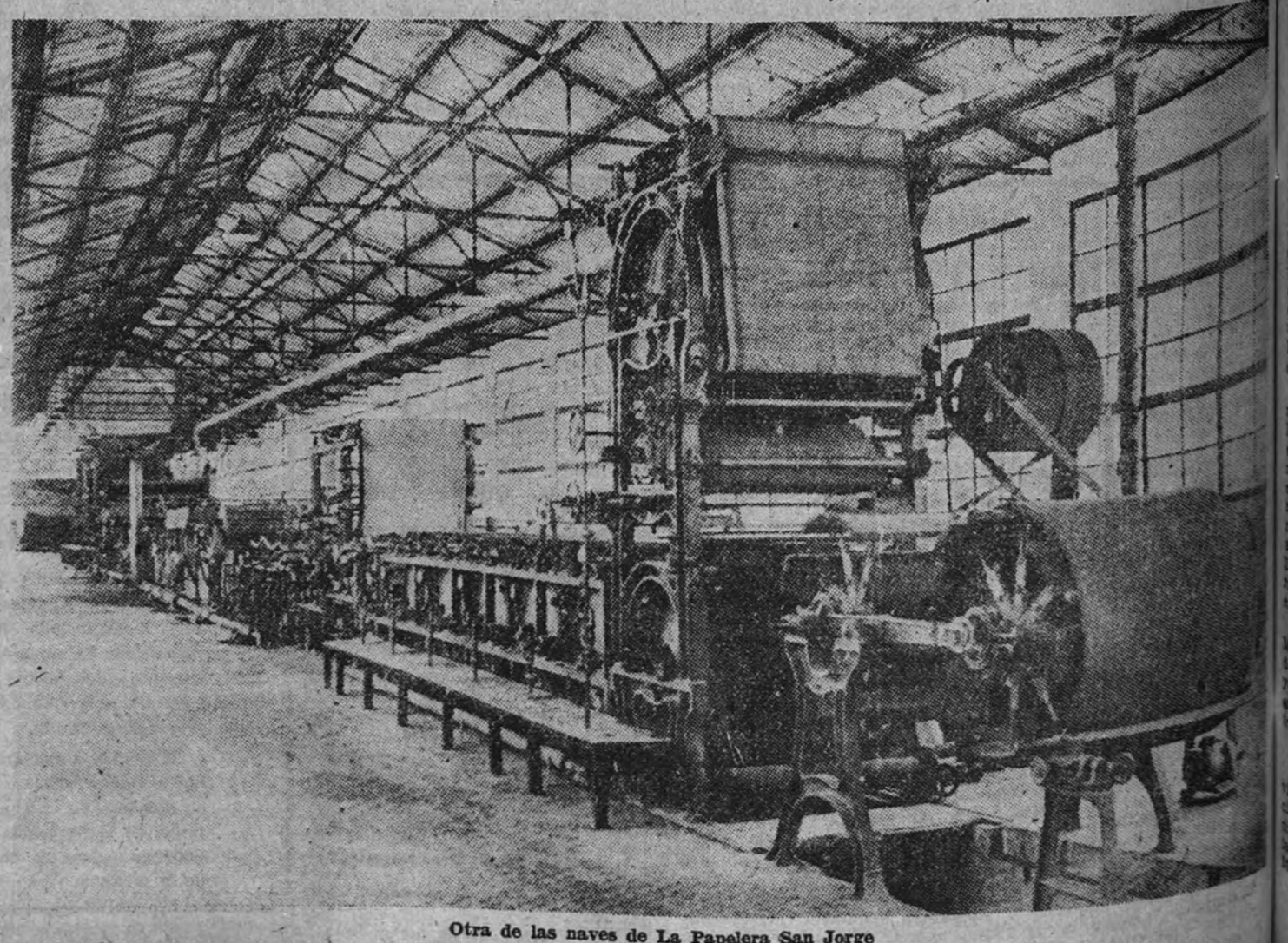
sentido de las circunstancias actuales por que atravesamos, y con un recto entendimiento de las obligaciones que son consustanciales con el patrono, se ha comprometido a conceder cuanto estima que es justo, logrando con ello mantener ese equilibrio y esa buena armonía que debe reinar entre el empresario y el productor, y que tanto repercute en la buena marcha del trabajo.

En la actualidad funciona el cine-salón, con capacidad para mil personas, con instalación “Ossa”, de doble equipo. En este local se celebran diversos actos para los obreros y sus familias. En las funciones de cinematógrafo, los productores tienen derecho preferente; parte de la capacidad se reserva para los establecimientos benéficos de Játiva, y las butacas restantes son ocupadas por vecinos de Játiva, sin distinción alguna de clases, los cuales asisten al espectáculo, entregando un donativo voluntario, cuyo importe íntegro se destina a los pobres y necesitados de la localidad. Cuando abandonamos la fábrica de “La Papelera de San Jorge”, después de nuestra rápida visita, la impresión que en ella recibimos no puede ser más satisfactoria. De un lado la contribución a ello la amable acogida que hemos tenido por parte del señor Molina, y de otro la íntima alegría que produce apreciar, recorriendo las diferentes instalaciones de la fábrica, cómo España va logrando un extraordinario auge industrial, después del marasmo y de la lenta agonía de los últimos decenios. Pero principalmente nos atrae satisfacción proviene de la hermosa armonía que reina entre el personal de la Papelera y la preocupación de su propietario, que no discute ni regala medio alguno que pueda contribuir a la dignificación y al mejoramiento de los que con él trabajan. En este comportamiento

hemos visto un ejemplo a seguir. Las leyes del Estado tienden a amparar a los trabajadores en todos sus aspectos; pero estas leyes no tendrían la eficacia debida si los empresarios, comprometiendo el alto propósito que anima a nuestros gobernantes, no pusieran cuanto está de su parte para que aquellas se cumplan de la mejor forma. Es preciso que los patronos comprendan que el productor es un colaborador imprescindible que tiene una importancia que no pueden ignorar. En los tiempos que corren el aspecto social ha adquirido una importancia excepcional que no podemos ignorar, porque si ello hicieramos, las consecuencias podrían ser desagradables, si no funestas. Tenemos una triste experiencia que no podemos ni debemos olvidar, y a ella hemos de atender para nuestro comportamiento. Por eso produce complacencia contemplar cómo en “La Papelera de San Jorge” los productores trabajan contentos, porque saben que nunca les faltará el apoyo y la protección de su patrono en todo aquello que se considere justo y equitativo.



Vista general de Játiva



Otra de las naves de La Papelera San Jorge

